

OPÚSCULOS DE MUJERES

*Edición al cuidado de Paula Mollà*



*Las mujeres  
de Padua  
en 1548*



Edita: Eina Cultural, s.l  
Diseño y edición: Tomás Gorria  
ISBN: En trámite

Nuestro propósito es editar el impreso *Il divinòraculo di messer Giovanni Maria Masenetti padovano, in lode delli novi sposi del 1548 e di tutte le belle gentildonne padovane*, publicado en Venecia en 1548. Tiene una extensión de 32 páginas y 177 octavas, divididas en dos cantos: el primero está formado por 99 octavas y el segundo por 78. Como colofón, después del segundo canto, hay un soneto dedicado a Bernardo Navageri de Padua.



## NOTAS SOBRE EL AUTOR Y EL TIPÓGRAFO

El autor de la presente obra es Giovanni Maria Masenetti, paduano, aunque no sabemos las fechas exactas de su nacimiento y muerte. Fue un poeta y eclesiástico del siglo XVI. Fue monje de clausura, contemporáneo de Bernardino Scardeone, también eclesiástico y escritor<sup>1</sup>. En lo referente a sus obras se conocen las siguientes<sup>2</sup>:

1. *Le orationi di Gio Maria Masenetti padovano a li clariss. Retori di Padova e al Proveditore generale di campo per lui novamente recitate*. XDXLVIII. Obra en octava rima, compuesta por tres oraciones: la primera para una Podestà di Padova, del que no se sabe el nombre, la segunda a Luigi Donato Podestà, y la tercera dedicada a Stefano Tiepolo, proveedor general de campo.
2. *Il divino oracolo ec. in lode delli nuovi sposi ec. e di tutte le belle gentildonne padovane*. Venetia, 1548 editada por Comin da Trino, en octava rima. Se trata de la obra que analizaremos y está compuesta por dos cantos y un soneto.
3. *Oratione fatta nella creatione del serenissimo principe di Venetia Marco Antonio Trevisano in nome della povertà dal Masenetti paduano*. Padua, 1553 editada por Joanne Battista Amico, en octava rima. Masenetti dedica esta obra al mismo duque.
4. *Oratione fatta nella creatione al principato di Venetia di Francesco Venier*. Editada en 1544 por Grazioso Perchacino, en octava rima.

Comin da Trino fue uno de los tipógrafos más activos de Venecia en el siglo XVI y, aunque no se conocen muchos detalles sobre su vida, se puede afirmar que nació cerca de 1510 en la pequeña ciudad de Trino, en la provincia de VerCELLI. No se le puede atribuir ningún apellido a su nombre, que podría ser un diminutivo de Cosimino. Además, se ha especulado sobre que podría ser el primo del famoso tipógrafo Gabriele Giolito del Ferrari<sup>3</sup>.

---

1 *Indice biografico italiano*, a cura di Tommaso Nappo, Paolo Noto, K. G. Saur, München, London, New York, Paris 1993. Vedova, Giuseppe, *Biografia degli scrittori padovani*, Padova, coi tipi della Minerva, 1832-1836, 2 vols.

2 Para las obras consúltese Istituto Centrale per il catalogo único delle biblioteche italiane e per le informazioni bibliografiche ICCU, Edit 16. [consultado el día 19-5-2020].

3 Cfr. Ascarelli, Fernanda – Menato, Marco, *La tipografia del Cinquecento in Italia*. Firenze, Olschki, 1989. *Dizionario dei tipografi e degli editori italiani* diretto da Marco Menato, Ennio Sandal e Giuseppina Zappella. Milano, Editrice bibliográfica, 1997.

Por otro lado, algunos de los bibliófilos más reputados afirman que la carrera de Comin se desarrolló entre 1540 y 1574, y durante este periodo imprimió más de 200 libros; de hecho, su producción estaría cerca de los 300 impresos. Los años más prolíficos de su trabajo fueron entre 1540 y 1550, después su producción anual parece disminuir. Al parecer no dejó herederos.

## RESUMEN DEL POEMA

Con motivo de las bodas de Lucia Speroni, hija del poeta Speron Speroni, con Marsilio Papafava, el poeta Giovanni Maria Masenetti escribió un poema dividido en dos cantos. El primero se puede comparar con la *Iliada* de Homero, y el segundo, con los *Triumphs* de Petrarca. Además, el autor aprovecha para mencionar a algunas de las mujeres de las familias paduanas más eminentes de la época.

El impreso empieza con una dedicatoria a los nuevos esposos por parte de Masenetti en la que compara el amor con un campo y todas las dificultades con las que se pueden encontrar son tormentas. Ellos serán los encargados de hacer madurar su relación y enfrentarse a todas las inconveniencias que se les pongan por delante.

### Canto primero

El primer canto está dividido en cuatro partes: la primera a modo de introducción (octavas 1-4), la segunda dónde hace referencia a la *Iliada* (octavas 5-44), la tercera en la que empieza a hablar de las mujeres paduanas, aunque sigue haciendo referencia a la *Iliada* (octavas 45-97), y la última parte a modo de conclusión (octavas 98-99). El poema empieza con una octava resumiendo el contenido de todo lo que nos iremos encontrando a lo largo de estos dos cantos. Dice así:

Gli sdegni delli Dei, lor nova pace,  
gli triumphi, i piacer, l'Idée vi canto:  
L'idee, ch'ramate, hor d'amorosa face,  
tra donne han di bellezza il pregio, e'l vanto,  
se'l mio signor non men qui mi compiace  
di quel ch'in sogno tra celeste canto.  
Al qual mi volgo, e chieggio aita homai:  
che luna senza sol mar sparge i rai<sup>4</sup>.

---

4 Canto 1, octava 1, vv. 1-8

El poeta pide ayuda a Dios para poder escribir el poema y expone el motivo por el que hablará de las mujeres nobles paduanas. En la cuarta octava pide ayuda a los dioses griegos. En este momento ya introduce a algunos de los personajes, a *Phebo*, a *Ninfe*, a *Muse*, a *Semidei*.

Después de cuatro octavas de introducción, empieza la narración y lo hace con la historia de Apolo y Faetón. En la *Iliada*, Apolo es uno de los dioses más importantes y Faetón es su hijo junto con Clímene. El dios del sol dejó conducir a su hijo el carro, éste no supo manejarlo, y cayó al río. Una vez muerto, llegó al cielo y allí pudo ver a diversos dioses y diosas, junto con las ninfas cantando. Entre ellos estaban *Iove*, *Iuno*, *Saturno*, *Apollo*, *Marte*, *Pallas*, *Mercurio*, *Cerer e Diana*, *Bacco*, *Himeneo*<sup>5</sup>.

Una vez conocemos la historia de Faetón, contada en tercera persona por el poeta, observamos que empieza a hablar en primera persona: *nel primo remmirar ch'io feci in loro [...]*<sup>6</sup>. Conforme avanza la lectura, descubrimos que una diosa hace las veces de guía para el poeta, que está en el cielo. Ésta le pide que se siente y observe todo lo que ocurre porque así entenderá cómo entra la discordia en la vida de los dioses: *ma prima ascolta come discordia nacque, hoggi sepolta*<sup>7</sup>. El poeta nos lleva a través de su descripción al momento de la coronación de los dioses, un *Rettor* dio a cada uno cetro y corona poniendo para cada cielo un jefe. A lo largo de las octavas vamos descubriendo las cualidades de cada dios. Empezando por Apolo, dios de músicos y poetas, Saturno, Venus diosa del Amor junto con su hijo Cupido, Juno quien decide los matrimonios, Proserpina que se encuentra en el infierno, Diana la diosa de la tierra, Mercurio el orador, y Marte el dios de la guerra, Palas Atenea hecha reina en el cielo, Minerva diosa de la sabiduría, Himeneo dios de las ceremonias matrimoniales, Ceres diosa de los campos y Baco dios del vino y las fiestas<sup>8</sup>.

Todas las cualidades otorgadas a estos dioses se hicieron para beneficiar a los humanos, en cambio entre ellos nacieron disputas y se produjo la guerra entre los dioses. Zeus (*Iove*) levantó las armas contra su padre Cronos y por envidia le quitó el reino. Febo fue vencido por Marte y Venus, Cupido no era tomado en serio por los dioses, Mercurio hizo de Juno su enemiga. Todo esto nos lleva a la manzana de la discordia – *pomo d'hor* – que provocó la guerra de Troya. El poeta menciona el tema de la *Iliada* de forma superficial en la octava 19 del primer canto. No se olvida tampoco de los dioses privados de estar en el cielo, como son: Eolo, Neptuno, Vulcano y Plutón, que posiblemente fuesen más beatos que otros dioses. Unos no querían ser menos que otros, se consideraban igual pero no tenían los

---

5 Canto 1, octava 8, vv. 1-3

6 Canto 1, octava 9, v.1

7 Canto 1, octava 12, vv. 7-8

8 Canto 1, octavas 14-16

mismos privilegios, por tanto, tenían el corazón lleno de rabia: *ognun di rabbia haveva pieno'l core*<sup>9</sup>. Llegó un momento en que, por las disputas de los dioses, el cielo estaba oprimido por la envidia, y las ansias de venganza aumentaban. El más afectado por las disputas entre los dioses era Amor, que no soportaba la ira, y mediante sus dulces plegarias consiguió acabar con la situación tan desagradable que se vivía en el cielo.

El poeta vuelve a introducirse en primera persona y mediante un diálogo con su guía, porque no podía creer como todas las disputas habían sido reducidas a paz, la guía le respondió que Cupido es capaz de hacer todo lo que se propone, pero la historia no acaba ahí: *ascolta'l mio sermon, mio breve detto, ch'udirai come ha morto in rio concetto*. Sigue contando la historia de la situación desagradable que se vivía en el cielo, y Amor sigue siendo el protagonista de estos versos. Además, en la octava 26 Cupido habla, explica que *Iove* es considerado el rey del cielo y un dios imparcial y justo, pero aún así sostuvo la guerra: *chi crudo qui tra noi sostiene la guerra*<sup>10</sup>. Fue él quien puso a todos los dioses en la guerra, y entre ellos vive la venganza, se pelean entre ellos y no encuentran la paz, porque el odio y la furia privan de toda gloria.

Solo Cupido es libre, porque ninguna divinidad puede herirlo, y todos están en sus manos. Defiende que de nada sirve la ira, lo único que hace es encadenar las almas. Cupido se dirige a los dioses para que cambien, no les conviene tener ira en el corazón, además el vano deseo tiene las almas ligadas. Que los dioses cojan el humilde consejo de Amor, para que el cielo no se convierta en infierno y la tierra en polvo. Después de las palabras pacificadoras de Cupido, los dioses se abrazan y celebran una fiesta (canto 1, octavas 34-35). Gracias al pequeño Cupido, los dioses se perdonan entre ellos y ponen paz en el cielo, con el augurio de que el placer llegase también a los mortales después de sufrir una guerra, con muchas muertes y males. Que las penas en la tierra se acabasen igual que lo han hecho en el cielo.

En otra conversación, la diosa-guía le dice que espere a ver cómo triunfa la gloria. Es en la octava 44 del primer canto cuando el poeta hace referencia a la *Iliada* comparándola con la boda que celebraran los paduanos (la de Lucia Sperrone y Marsilio Papafava).

Le pianti, le ruine, stragge e morte  
che l'aspra Iuno ha data alli Troiani,  
hoggi con festa di Venerea corte  
il ben ressulterà di Padovani<sup>11</sup>.

---

9 Canto 1, octava 21

10 Canto 1, octava 27, verso 8

11 Canto 1, octava 44, vv. 1- 4



En estos versos, el poeta compara la *Iliada* con la oda que celebraran los paduanos. A partir del verso 45, empieza la tercera parte del primer canto: una especie de procesión que mezcla a los dioses con las más ilustres personalidades de los paduanos. Las calles se llenan de música, de insignias con las banderas familiares, y también de los nobles asistentes a la boda. Desde el verso 45 hasta el 60, el poeta describe aquellos carruajes que llevaban a las personalidades famosas que iban en la primera compañía, eran las siguientes familias: Conti, Dotta, Papafava, Orsata, Zabarella, Rio y Benedetta.

En primer lugar, aparecen la familia Conti y la familia Dotta<sup>12</sup>, a estos se les unía el dios Himeneo, como si fuese un santo y además un niño lanzaba ramas verdes hacia el cielo mientras bailaba y jugaba. Seguidamente, aparecían Zeus y Juno sobre un carro triunfal, rodeados de faunos que cantaban y detrás iban Aquiles y Pavón. Entre los dos dioses iba Daula Dotta<sup>13</sup>, sentada con el Conde al lado. A Daula, el cielo no solo le había dado riqueza y valor, sino que también le otorgó el cariño de los paduanos, que querían vivir unidos a ella. Además, iba adornada de joyas y tesoros. También disfrutaba junto a su esposo con el dulce coro. El carro en forma de arco estaba cubierto de bellos colores, y una ninfa iba delante esparciendo girnaldas y flores. Se sentían felices de estar rodeados de tanta belleza y que los siguieran como si fuesen estrellas.

Después el poeta habla de Nicolosa Papafava<sup>14</sup>, familia del novio, que desprendía virtud, gracia, valor y belleza. Tan majestuosa que hacía noble la prosa que escribían sobre ella, lo convertía en arte. Como de Helena cantan los griegos y latinos, o Dante de Beatriz y Petrarca de Laura, el poeta compara a las mujeres más emblemáticas de la literatura con Nicolosa Papafava.

Marcherita Dotta<sup>15</sup> iba con la cabeza adornada en oro, con margaritas en la mano, y siempre sonriente. Es luz y esplendor de la sangre paduana. A estas mujeres se le juntaba un ejemplo de verdadera gracia, de costumbres y gentileza, esta era Laura Orsata<sup>16</sup>, junto con Giulia, también de la casa Dotta, que aportaba belleza, y sus ojos hacen grato a cada siervo. Al poeta le duele no ser capaz de mostrar su belleza que se podría esculpir en mármol, de su rostro y sus ojos se quedan maravillados los dioses.

También menciona a las Zabarella<sup>17</sup>, de aspecto santo: Helena, Angioletta y

---

12 Canto 1, octava 48

13 Canto 1, octava 50

14 Canto 1, octava 52

15 Canto 1, octava 54

16 Canto 1, octava 55

17 Canto 1, octava 57

Faustina, que tienen la ventaja de ser entre todas las más delgadas y hermosas. El poeta se queja, no hay quien le escuche, está derivando hacia un cruel destino, menciona a Faetón y a Ícaro, que quisieron subir tan alto que cayeron. Pero, Camilla Rio<sup>18</sup>, con su rostro divino le revive, y hace que su alma olvide por qué razón murió su deseo, solo puede mirar a Camilla Rio, que era honesta, como un ángel iba en el carro y si giraba los ojos suavemente, se restauraban las aguas y la tierra se abría, huían los animales a los bosques y cuevas, solo de mirar su belleza. En realidad, ella ha bajado a la tierra para otorgar a nuestras almas esperanza y fe. Detrás aparecían dos mujeres que parecían venidas del paraíso, nacidas y criadas en el cielo entre los sacros héroes, estas eran Vergina Rio y Serena Benedetta<sup>19</sup>. Después de ellas vio a otras muchas mujeres vestidas con seda, con gemas, con perlas y en oro, tan bellas que las comparaba con diosas. Una vez pasaron todas ellas, se giraron a mirar el carro triunfal con la esposa que, aunque no la nombra sabemos que se trata de Lucia Sperone. En este momento el carruaje iba acompañado de nueva música y de tejidos artísticos.

En la octava 63 se produce un paréntesis del desfile que estaban presenciando y el poeta y la guía entablan un diálogo. El poeta se había quedado maravillado con aquella procesión y no le salían las palabras. La guía le pregunta el porqué de ese silencio, y el poeta responde que tal espectáculo lo ha dejado mudo y ha llenado su corazón de placer. Mientras que ella le replica que ese placer no se disfruta si no puede compartirlo con nadie, instándolo a que lo describa, pero él le contesta finalizando así su discurso: *Gli è ver (risposi) e quest'io sento a prova/ che poco un tal comento ho conosciuto/ e men saput'ho 'l fin d'ordine tale,/ che tant altro salir mio cor non vale*<sup>20</sup>. Explica que le resulta imposible describir aquello que ha presenciado. Por otra parte, la guía finaliza explicándole que, usando los ojos y el corazón, podrá transmitir aquello de lo que ahora no se siente capaz. El diálogo finaliza con la aparición de unos monstruos.

Éstos monstruos jamás se habían visto en la tierra, con tres cabezas cada uno y colgando de sus cuellos unas insignias. Detrás de todo esto venía otro séquito de mujeres. La guía avista las nuevas insignias, que no son las mismas de la primera compañía que había pasado: *quelle insegne non son più della prima compagnia*<sup>21</sup>. El poeta vio pasar a los monstruos junto a los pastores, junto a ellos iban ninfas que bailaban al ritmo de los dulces coros, y también sátiros y faunos que saltaban al ritmo del dios Pan. Increíblemente, pero sin dejar de mirar el gran espectáculo que se producía ante sus ojos, el poeta honró a la prole de los Dottora y los

---

18 Canto 1, octava 58

19 Canto 1, octava 60

20 Canto 1, octava 64, v. 5-8

21 Canto 1, octava 67, v. 3

Zacha<sup>22</sup>, familias nobles paduanas. Seguidamente apareció un carro tirado por cuatro blancos y bellos caballos sobre el que iba Chiara Dottora<sup>23</sup> junto con su esposo Iacho. Era gentil y bella entre las bellas. El poeta se detiene al hablar de estas dos familias: *e che stai qui pensoso?*<sup>24</sup> le pregunta la diosa que lo acompaña y lo anima a compartir con ella aquello que le hace estar pensativo. Le parece increíble que una mujer así sea de condición mortal, su guía mediante ejemplos de los dioses griegos le hace ver que estos pueden adoptar la forma que quieran y convertirse bien en animales, en fuego o en personas mortales, en resumen: *in ogn'altra forma che più sana e commoda pareva al grand'Iddio per far effetti uguali al suo desio*<sup>25</sup>. Más adelante le recuerda el momento en el que los dioses vivían en guerra y al cual se hace referencia en versos anteriores y el desfile parece interrumpido por el monólogo de la Diosa que acompaña al poeta, y empieza así:

Quand'i dei (come sai) vivean in guerra,  
(poste l'offesse d'altri hora da parte)  
Apollo, Daphne sua seguendo in terra,  
fu vinto al fin da cupidinea arte.  
Da Iove poi fu fulminato a terra  
Phetton, ch'ardeva 'l mondo in ogni parte,  
onde schernito 'l sol, sommerso 'l figlio  
prese novo pensier, novo consiglio.<sup>26</sup>

Vuelve a hablar del protagonista anterior, Faetón, hecho inmortal por un tiempo en el que Apolo lo confirmó como heredero del carro, pero no lo supo manejar y murió. Historia que ya había contado previamente además de la de Cupido, que se repite en otras palabras seguidamente. Es decir, el desfile por las bodas de Papafava y Sperone se ve interrumpido por una especie de recapitulación por parte de la guía del poeta. Esto tiene como objetivo explicar el momento en el que Venus se convirtió en mujer mortal e infundió luz tanto en el cielo como en la tierra, porque Chiara Dottora le parecía una diosa bajada del cielo, como si fuese Venus. Además, aparecía junto a Cupido, que jugaba con dos manzanas a su lado. El carro en el que iba era de oro fino y plata, y Faetón<sup>27</sup> era el que lo llevaba. También los acompañaba Neptuno, subido a un delfín con cara humana y junto a él iban más de cien marineros cantando.

---

22 Canto 1, octava 69, v. 8

23 Canto 1, octava 70, v. 3

24 Canto 1, octava 72, v. 6

25 Canto 1, octava 75, vv. 6-8

26 Canto 1, octava 78

27 Canto 1, octava 89

Por otra parte, después de los Dottora, aparecen Boromea Flaminia y Giuliola Zabarella. Dos mujeres vestidas con ricos trajes, pero de mirada modesta. Iban sentadas en un carro entre lirios y rosas, junto con Orfeo que iba cantando. En esta compañía también va Ginevra<sup>28</sup>, junto con su cuñada, que entre los presentes es una de las más beatas. Detrás iban dos hermanas de la familia Zacha, honrando con su belleza, parecían dos estrellas del cielo, junto con Alma Lucretia Papafava<sup>29</sup>. Finalmente, también formaban parte de la segunda compañía Antonia Pigna y Lucia Gollotta<sup>30</sup>. Además, al final había muchas más mujeres que iban cantando canciones a medida que seguían el carruaje donde iba la futura esposa, Lucia Sperone.

El primer canto del poema concluye cuando todos los invitados se van sentando en orden. El desfile ha terminado. Cabe destacar que en este primer canto no aparecen declarados los nombres de los futuros esposos, que son el motivo por el que se escribe este poema. No obstante, se intuye su presencia por las referencias al carruaje en el que iba la esposa, aunque de forma muy superficial.

A modo de síntesis y como hemos visto, se trata de un primer canto compuesto por 99 octavas y dividido en cuatro partes. Éstas son necesarias para entender el conjunto de la obra, puesto que comienza con una introducción, entendida como primera parte, que nos advierte de aquello que va a tratar el poema. Por otro lado, la segunda parte del poema trata la historia de Apolo y Faetón, además la de Cupido y todos los dioses del Olimpo, sus guerras y reconciliaciones. En la tercera parte del poema aparecen las más nobles personalidades paduanas de la época, en el momento en el que asisten a la boda. La imagen que crea el autor con sus descripciones es la de un desfile, con carrozas dónde van las mujeres nobles paduanas, acompañadas no solo de sus maridos sino también de algunos de los dioses, de ninfas, faunos y sátiros. Es en este momento en el que entendemos el poema como conjunto, una vez presentados los hechos, atributos y disputas de los dioses, el poeta los introduce en la narración junto con la nobleza paduana asistente a la boda de Marsilio Papafava y Lucia Sperone. Finalmente, el canto concluye con la finalización del desfile y el momento en el que todos los invitados se van sentando a la espera de la ceremonia.

## Canto segundo

El segundo canto no se puede entender al margen del primero, pues se trata de

28 Canto 1, octava 93

29 Canto1, octava 94

30 Canto 1, octava 98

una continuación de este. El poeta sigue con la descripción de los invitados a la boda de Marsilio Papafava y Lucia Speroni, aunque esta vez no lo hace a través de los personajes más importantes que conforman la *Iliada* de Homero, sino a través de las alegorías que aparecen en *Triumph* de Petrarca, que veremos más adelante.

Por otro lado, cabe destacar que los mismos personajes mitológicos que nos encontrábamos en el primer canto, también aparecerán en el segundo, aunque no tendrán la importancia que tenían en el primero, se mencionan siguiendo la línea argumental que veníamos viendo. No obstante, hay un personaje que tiene la misma importancia y que se menciona ya al principio del segundo canto, este es Amor. De hecho, se podría decir que es el hilo conductor entre los dos cantos.

En lo referente a la división del canto podemos decir que lo hace en tres partes, la introductoria que corresponde a las octavas 100 – 106, la segunda parte que sería el nudo argumental donde el poeta continuará con la descripción de los invitados a la boda y ya incluirá de forma explícita a la pareja protagonista, de la octava 107 a la 176, y finalmente una última octava a modo de conclusión, la 177.

En la introducción, el poeta empieza dándole importancia al hombre superior, el que no se deja guiar por los más bajos impulsos, sino que va más allá, con la esperanza de alcanzar la eternidad, ya en este primer verso vemos la herencia petrarquista de los *Triumph* que dejará ver en los versos posteriores. Además, el poeta sigue apelando a la mitología griega, esta vez hace referencia a Linceo y Marsias<sup>31</sup>: el primero es un personaje que murió en una disputa con su hermano Ideo, y el segundo un sátiro que desafió a Apolo en un concurso musical y como castigo fue desollado vivo. En la octava 102, aparece Amor que es merecedor de alabanzas por ser un ejemplo que seguir, ya que nació de la lascivia y del odio, pero es de naturaleza casta y mente pura. Le pide ayuda para seguir escribiendo los versos: *d'Amor io dico, Amor fammi parlare e per Amor il spirto inalzò tanto*<sup>32</sup>. En los siguientes versos el poeta siente que está lejos con sus pensamientos para poder elaborar un poema digno de los nuevos esposos, que son el motivo de sus versos:

Da qual s'io sto lontan col pensier mio  
mentre d'i sposi scrivo il gran piacere,  
mia manchan rime, versi, e le parole,  
com'alla luna rai priva del sole<sup>33</sup>.

---

31 Canto 2, octava 101

32 Canto 2, octava 103, vv. 3-4

33 Canto 2, octava 105, vv. 5-8

El poeta busca la inspiración y se dirige al lector: *non vedeva 'l mio sol, privo de rai, mostrarvi non potea feste divine*<sup>34</sup>, era incapaz de inspirarse y dirigiéndose a los lectores se lamenta porque sin la inspiración no les podía mostrar a su manera la fiesta divina a la que asistía, así que pide que alcen el alma y admiren el placer de las almas beatas, en referencia a los invitados a la boda.

En la octava 107 empieza a describir, como ya lo hacía en el primer canto el desfile que se produce por las bodas de los jóvenes Papafava y Speroni. La descripción empieza con unos sonidos, elemento importante porque a partir de este momento la linealidad de los acontecimientos la romperán estos sonidos, que anuncian que algo está pasando y hacen al poeta centrarse en una cosa diferente a la que estaba describiendo. Mientras suena la música, salen de palacio acompañados por cantos cuatro leones con pieles turquesa y insignias: dos blancas y dos que tenían dibujados tres agujones en una base roja y cintas de oro y diamantes, y otras gemas de color verde que los adornaban.

Un carro antiguo destrozado iba conducido en orden, poco a poco, y cuando se paró salieron cuatro etíopes, llevando cuernos y cada uno de ellos llevaba un escudo dorado con una insignia, iban por la calle con aspecto alegre y demostraban disfrutar con gran deleite del desfile. A estos les seguían la diosa Ceres y el dios Baco, que no habían aparecido en el desfile narrado en el primer canto, rodeados de espigas y uvas, los símbolos por los que se les reconoce, mientras bailaban. A continuación, aparecía Orfeo, personaje mitológico que cantaba y tocaba instrumentos, iba rodeado de todo tipo de animales. Orfeo es uno de los personajes que aparecen en la obra de Petrarca, *Triumph*, concretamente en el Triunfo del Amor, en este caso aparece en el grupo de los presos, junto con otros grandes poetas de amor de la antigüedad, como poetas griegos, latinos, italianos y provenzales, además de un pequeño grupo de contemporáneos de Petrarca.

Aunque hemos afirmado que se trata de la boda de Marsilio Papafava y Lucia Speroni, el poeta no los menciona explícitamente hasta la octava 111 del segundo canto: *Per l'union di Papafava e Sprona,/ che sopra l'atre illustre al ciel ti dona*<sup>35</sup>. Lucia Speroni es la hija de Speron Speroni, al que el poeta hace referencia en la octava posterior: *godi tu Spron divin, c'hai figlia ornata*<sup>36</sup>. Lucia es una persona beata, y su unión con Papafava es sacra, es decir está elevando a lo supraterrrenal este matrimonio, se casa con virtud, valor y alteza. Menciona a Roberto, de la familia Speroni que posiblemente ya no esté entre ellos, pero forma parte de su prole. En la octava 113 llega el momento en que aparece el carruaje con la pareja de novios, este está hecho de marfil y oro, Amor va con ellos:

---

34 Canto 2, octava 106, vv. 3-4

35 Canto 2, octava 111, vv. 7-8.

36 Canto 2, octava 112, verso 3

Dietro a tai canti, ecco 'l bel carro uscire  
d'avorio antico e d'or tutto adoranto  
sopra 'l fanciul ch'accende ogni desire,  
e venir con l'aspetto illustre e grato  
in mezzo i sacri sposi ch'aggradire  
facevano ogni bel del chor beato  
Marsilio Papafava, e Lucietta  
Spron de gli lenti spiriti a l'opera eletta<sup>37</sup>.

Aunque como hablamos de mujeres, el poeta se centra en Lucia y en su nombre, atribuyéndole la virtud, belleza y verdadera luz a todas aquellas personas que lleven este nombre, son un espejo de costumbres, de valentía y honestidad que conduce sus almas directamente al cielo, por eso son afortunadas todas las que lleven este nombre. Lucia Speroni iba vestida con un vestido de plata y azul turquesa, acompañada en el carruaje no solo por Marsilio Papafava y por Amor, sino también junto a Venus. El poeta dedica cuatro octavas para hablar de Lucia Sperone (114-117). Detrás del carruaje más importante que es en el que iban los futuros esposos, iba un séquito de mujeres ilustres de dos en dos, que empezaba por Gerolima y Bignolina<sup>38</sup>, seguido de la prima Pietra y de Renaldina<sup>39</sup> que dormía en los sepulcros<sup>40</sup>. Después iban dos jóvenes que parecían diosas, estas eran Lucretia y Giuliota<sup>41</sup>, las dos castas, delicadas, honestas y bellas.

En este momento el poeta interrumpe brevemente la enumeración de las mujeres que forman parte del séquito de la novia porque se encuentra cansado de mirar tanta belleza, pero no deja de sorprenderse por la belleza de las dos mujeres siguientes, que son Diamante Frigimellica y Catheruccia<sup>42</sup>, seguidas de dos almas gloriosas como son Malfatta y Bignolina<sup>43</sup>. Como vemos el ritmo con el que describe a las mujeres es muy rápido, les dedica a penas una octava por cada dos. Además, observamos que no menciona apellidos, esto nos dificulta identificarlas entre las familias nobles. Por otro lado, sabemos que no menciona a todas las mujeres invitadas porque en la octava 125 explica que detrás de todas estas todavía iban más mujeres.

---

37 Canto 2, octava 113

38 Canto 2, octava 118

39 Canto 2, octava 119

40 Canto 2, octava 119, vv. 3-4

41 Canto 2, octava 121

42 Canto 2, octava 122

43 Canto 2, octava 123

A causa del sonido de los tamborileros que salían del palacio, el poeta dentro de la linealidad que estaba siguiendo en la descripción del desfile cambia de tema, en ese momento le habla su guía, que estaba en todo momento a su lado, y le dice que mire lo que está sucediendo: salen soldados y guerreros, junto con el carro en el que iban los dioses griegos Marte y Mercurio. Junto a estos iba Daula Capodivacca, junto con Boromeo<sup>44</sup>, héroe paduano.

Se reanuda el desfile, esta vez aparece Paula junto con su padre Cardino<sup>45</sup>, el carro en el que iban estaba decorado de seda, tejida de oro y era tan bonito que no se había visto ninguno igual. Detrás, en un carro de cristal iba Vulcano con los cíclopes. Continuamente se mezclaban los dioses mitológicos y con los ilustres paduanos. Todo este séquito como hemos dicho seguía a los esposos. Detrás iba Antonia Boromea<sup>46</sup>, que era el honor de la ciudad de Padua, detrás iba Margherita Urbina<sup>47</sup>, y siguiendo a esta Cavaliere y Lucietta Conte<sup>48</sup>, después la cuñada Margherita Papafava<sup>49</sup>, detrás Helena Conte<sup>50</sup> prima de la novia y su hija Alessandra Pia<sup>51</sup>. Una vez ha pasado esta última, el autor se para, cansado y abrumado por toda la belleza que está viendo, pero este parón se ve interrumpido por Carleta Capovacca<sup>52</sup>, que sigue el desfile, y detrás de ella, Cortusa<sup>53</sup>. Después y por último, aparecen Santasophia y Gagliarda<sup>54</sup>.

Un nuevo sonido cambia de tema radicalmente, a partir de la octava 147 se produce una conversación entre la guía y el poeta; en un principio la guía le había dicho que eran diez los esposos que deberían triunfar, pero sería imposible acompañar a tantos. Es el momento de entrar en palacio y la guía acompaña al poeta. La guía le pide que se dé la vuelta, en ese momento ve a cuatro ángeles salir en fila esparciendo rayos de luz por la calle, y nueve musas que cantaban a los nuevos esposos. En el acto, también había un caballo como el de Troya, y las mujeres, hombres y niños esparcían ramos de olivo por la calle.

En la octava 155 vuelve a hablar explícitamente de los esposos, los dos vienen de antiguas familias nobles, son jóvenes y se van a unir los dos cuerpos en una sola alma, después de la ceremonia que se va a celebrar. *Illustre sposa a nobile sposo è data,*

---

44 Canto 2, octava 128

45 Canto 2, octava 129

46 Canto 2, octava 133

47 Canto 2, octava 135

48 Canto 2, octava 136

49 Canto 2, octava 138

50 Canto 2, octava 139

51 Canto 2, octava 140

52 Canto 2, octava 141

53 Canto 2, octava 144

54 Canto 2, octava 145



ambi d'antico sangue, e fresca etade  
si una tra donne e di bellezze ornata,  
l'altro in valor risplende in la cittade.  
Se d'ogni gratia quella ha il ciel lustrata,  
quest'è ricetto di virtù, e bontade.  
Tal che doi cor conformi di virtude  
doi corpi, una sol alma hor serra, e chiude<sup>55</sup>.

En la ceremonia, vestida de oro y seda azul estaba la hermana del esposo, Alda Papafava<sup>56</sup> con su esposo el Conde San Bonifacio, vivían en Verona. También estaba Barisona<sup>57</sup>, de sangre paduana pero que vivía en Venecia. Por otro lado, estaban Isabella Dottora y Alda Genoa<sup>58</sup>, además de dos mujeres de la familia Barisona<sup>59</sup> de las que no especifica el nombre, y Singolar Sanguinaza y Giulia Candi<sup>60</sup>. El poeta en las siguientes tres octavas (162 a la 164) se dirige al lector y se explica, porque hasta el momento todas las cualidades que ha mencionado de las mujeres son envidiables y puede que la gente no se crea que Padua sea la sede de tal belleza, como él ha descrito en sus versos:

Forse ch'alcun non preseterammi fede  
perch'in beltà tai donne innalzo tanto,  
dicendo c'hora Padoa non è sede  
di tal beltà com'io tra rime canto.  
E ch'unqua tal città trovossi erede  
di beltà che tra donne havessi il vanto.  
Onde se gli do lodi in questa parte  
dal ver non vien, ma sol da finta arte<sup>61</sup>.  
[...]  
delle chiuse fin qui, nel mio sermone  
de quali ogn'una haria per sé potenza  
di far illustre ogn'ampla regione.  
Ma sol in queste che dirvi mi resta  
ch'al fin contente, e lor seguian la festa.

---

55 Canto 2, octava 155

56 Canto 2, octava 157

57 Canto 2, octava 158

58 Canto 2, octava 159

59 Canto 2, octava 160

60 Canto 2, octava 161

61 Canto 2, octava 162

Mientras el autor interrumpía la narración de las bodas, las mujeres paduanas celebraban con una fiesta la ceremonia. Y en esta también estaba Marietta Lazzeri y Camilla Capolista. Por las mismas calles que pasaban todos los invitados lo hacían los nuevos esposos: *e per strade non aspre, e men distorte passavano gli sposi, quai lontani drizzando i piedi a un tempio, ov'una morte scorrevasi legata, e piedi, e mani*<sup>62</sup>.

El poeta, a continuación, entabla otra conversación con su guía, y esta menciona la Fama, uno de los triunfos en la obra de Petrarca. Y también se mencionan los triunfos de la muerte y el tiempo (octava 170).

La ceremonia empieza a contarse en la octava 171, en el *eterno tempio*. Al poeta le fue permitido entrar pero por lo que le decía su guía, con miedo. Dentro se escuchaban cantos, música y todo estaba decorado y lleno de gente. Describe la sala donde se celebra el matrimonio de la siguiente forma:

In una sala ornata, e preciosa,  
c'havea le mura d'alabastro fino  
ogni battaglia dolce, et amorosa  
era intagliata, e per scultor divino  
in piè, tutto di pietra preciosa.  
Il sommo, d'or tra bel color turchino.  
Camere in ogni parte erano ornate  
con feste, e bianchi lini, e profumate.

D'avorio eran finestre, e le colonne  
dove l'autra venia tra frondi e fiori.  
Nel mezzo poi danzavan molte donne  
con vaghi giovanetti e gran signori  
al capo si vedean con ricche gemme,  
le spose tra gli suon, tra dolci chori,  
e scherzando modeste con gli sposi  
facean d'intorno mille cuor gelosi<sup>63</sup>

Como hemos visto en la descripción, la sala estaba toda decorada y era el lugar perfecto para disfrutar de un gran baile; además hace mención a las personas que se encontraban bailando junto con sus maridos: la famosa Ponte, con su marido Gabrieli, Saonarola con su Spron, Capovacca con su pequeño y con su marido, la Franca con Carrier, y Bimbiola. Aunque estas no eran las únicas mujeres que bailaban con sus maridos, también estaban Franca, Sonzina y Vidale, Sala, Centola, Trivigiana Orfana, Coradina, Scipiona, Angioletta Sansogna Alma Diana,

---

62 Canto 2, octava 168, vv. 3-6

63 Canto 2, octavas 172-173

Horologia, otra Ponte, una Sprona, una Capodivacca, Cavalina y otras muchas más que el poeta no conocía, pero todas dignas de honor y de compromiso.

Cuando acabó el baile, el poeta se giró y ya no vio a su guía al lado, en una clara alusión a la desaparición de Virgilio en el Purgatorio de Dante, se sintió caer del cielo y se vio en la hierba adormecido, como si todo hubiese sido un sueño, dice así:

Finito'l ballo, io mi rivolsi a dietro  
e più la guida mia non trovo al lato,  
volendola cercar quan ghiaccio, o vetro  
s'apre, e ruina 'l bel palaggio ornato.  
Ond'io cader dal ciel mi sento indietro,  
in l'herba ov'era il corpo adormentato  
col qual sagliendo in me pensier diverso  
qui mi convien depor la lira, e'l verso?<sup>64</sup>

### **Soneto en honor del señor Bernardo Navagero de Padua**

Il re, che giusto in l'alma scerne, e siede  
per doi d'instabil donna ambasciatori,  
d'un'immagine ornata in bei colori,  
fatt' ha intelletto, novamente, herede.

Qual co i servi ogn'hor mira, e a pien mai vede  
ma or fonte gli appar, carica d'odori  
che l'acqui sparga in un ghiardin, tra fiori  
or nimpha, che col corso cervi eccede.

Se col sol lume, il lume poi remmira  
s'abbaglia, qual del sol l'occhio mortale,  
e l'uno e l'altro a diva sede, aspira

Odon illustre, o gran beltà, mai tale.  
Gioisci in noi, poi che'l tuo bel s'addira  
se divien tardo, a spem' honesta, uguale.

---

64 Canto 2, octava 177

## MUJERES PADUANAS

Con el motivo de la boda de Lucia Speroni con Marsilio Papafava, invitaron a todas las familias nobles paduanas, y sus mujeres son las protagonistas de los cantos. El poeta las describe a todas con envidiables cualidades. Las familias que aparecen en el poema son:

Familia Dotto dei Dauli, en origen es una familia aristocrática de Padua, que nació del topónimo Daulo y fueron unos de los considerados fundadores de la ciudad, anteriormente conocida como Antenorea. Los antepasados de los Dauli fueron admitidos como nobles por el consejo de la ciudad en 1081 y agregados a la nobleza gracias al rey Enrique IV. Además, durante décadas muchos miembros de la familia tuvieron cargos como caballeros, jueces, doctores y capitanes, entre otros. Unos siglos más tarde de la formación de esta familia uno de sus descendientes, Pietro Dotto de Dauli publicó un libro donde recogía las memorias de su familia y en el que habrían participado diversos autores, titulado: *Memorie dell'antichissima famiglia Dotto de' Dauli compilate da molti autori*. En este caso, nos interesa la parte de la familia que vivía a mediados del siglo XVI, ya que en el texto aparecen los nombres de: Daula Dotta, Marcherita Dotta y Giulia Dotta.

Familia Papafava dei Carraresi, formada en el siglo XIII. La rama originaria se estableció en Venecia, posteriormente una rama secundaria de la familia se estableció en Padua. En este caso, nos interesa porque se trata de la familia del novio, Marsilio Papafava. Además de este, aparecen mujeres pertenecientes a esta casa: Nicolosa Papafava y Alma Lucietta Papafava.

Familia Speroni degli Alvarotti, tuvo su origen en Hungría, y posteriormente en el siglo XII se establecen en Padua. Generalmente destaca por la decantación de los familiares por la vida del estudio, que los llevaron a ser jueces, juristas, vicarios, canónigos, doctores, o escritores como es el caso de Sperone Speroni, padre de la esposa de Marsilio Papafava, Lucia Speroni. Por la época que estudiamos y por su importancia cabe destacar la vida y obra del poeta y filósofo Sperone Speroni. Fue profesor de lógica en la Universidad de Padua siendo muy joven, no obstante, después de unos años enseñando decidió profundizar en sus estudios y se fue a Bolonia con el filósofo Pietro Pomponazzi, pero cuando este murió volvió a Padua, en 1525, y siguió con su labor docente hasta la muerte de su padre, momento en el que tuvo que ocuparse íntegramente de su familia. Es en esta época cuando se publican algunas de sus obras como por ejemplo *Dialogi*, que tuvieron mucho éxito y se editaron varias veces durante el siglo XVI. Por otra parte, fue amigo de Torquato Tasso y se ocupó de la revisión de su obra *Gerusalemme liberata*.

La familia Orsata, de antiguo origen y posición distinguida, se caracteriza por la profesión de militar de muchos de sus integrantes, así como por los estudios en diversas disciplinas de otros. Conocida tanto por los paduanos como por otras regiones.

Giovanni, que vivió en el siglo XV, fue uno de los miembros más distinguidos de la familia, llegando a recibir el título de Conde Palatino y fue admitido en la orden ecuestre y fue el propio rey Ladislao de Hungría quien le pusiera el collar de oro con una insignia grabada. En el texto se hace mención a Laura Orsata.

La familia Zabarella fue una familia noble paduana a la que perteneció el filósofo Giacomo Zabarella (1533-1589) que nació en esta misma ciudad. Su padre fue el conde palatino Giulio Zabarella. Las mujeres de la casa Zabarella que aparecen en el poema son: Helena Zabarella, Angioletta Zabarella, Faustina Zabarella y Giuliola Zabarella.

Y otras familias son mencionadas como la Rio (Camilla Rio y Verginia Rio), la familia Benedetta (Serena Benedetta), la Dottora (Chiara Dottora) y Flaminia (Boromea Flaminia, Ginevra?). La familia Zacha contaba entre sus miembros con nobles vénetos y condes del Imperio Austriaco que se habían domiciliado en Padua, considerándose así una de las más nobles familias paduanas, pero también se habla de la familia Pigna (Antonia Pigna) y de la familia Gollotta (Lucia Gollotta).

## Bibliografia

DOTTO DE DAULI, P. *Memorie dell'antichissima famiglia Dotto de' Dauli compilate da molti autori*. Roma 1818

*Indice biografico italiano*, a cura di Tommaso Nappo, Paolo Noto, K. G. Saur, München, London, New York, Paris 1993

*Istituto Centrale per il catalogo unico delle biblioteche italiane e per le informazioni bibliografiche* ICCU, Edit 16. [consultado el día 19-5-2020].

PIANTONI, L. *Dizionario Biografico degli italiani*, Roma 2018, volume 93

PORTENARI, A. *Della felicità di Padova*, Padova 1632

SCHRÖDER, F. *Repertorio genealogico delle famiglie confermate nobili e dei titolati nobili esistenti nelle provincie venete*. Venecia 1830

VEDOVA, G. *Biografia degli scrittori padovani*, Padova 1831







IL DIVIN'ORACULO  
DI MESSER  
GIOVANNI MARIA  
MASENETTI PADOVANO

*In lode delli novi sposi del 1548 e di  
tutte le belle Gentildonne Padovane*



In Venetia  
MDXLVIII

Agli illustri novi sposi padovani  
Giovanni Maria Masenetti. S.F.

Sogliono gli humani cuori disposti alla productione di fiori, frutti e preciose gemme (riscaldati da un qualche divo Lume) non altrimenti, che il coltivato campo giardino, o mente. Abbracciato da caldi rai del phebeo splendore. E se l'uno da piogge, venti o grandini è oppresso: l'altro da fortuna, da strani accidenti, e per turbationi, in alcun tempo, ne libero, ne sicuro si trova. Onde non sia maraviglia, si da questo, e da quello (a maturi tempi) herebe inutili e selvagge, con il bon grano sovente si raccoglie. Quale, o bono, o reo, non debbe da chi ne po disporre (in alcun modo) esser sprezzato. Come sicuro spero il presente da me raccolto non doversi da voi, che e signori e padroni siete di quel core, dal quale con dolci fatiche è procedutto. Ben son certo che è grano leggero, che è frutto immaturo, et a nodrire si degni spiriti mal atto, e convenevole. Ma // (f. 2r) spero che nelle vostre mani riposto per la sua diligenza diverrà maturo e per la sua innata corte sia, e bontà perfetto e buono, non solo a lor gnosto, ma di qualonque honorato prencipe, a quale aggraderà il pigliarlo. Vostre Signorie, adonque non facendo minuir la credenza mia ver di quelle ad accettare; quanto con humil core gli offerrisco s'abbasserano nel granaio de lor grandezza risserandolo, acciò nel verno di malignationi, da venti de superbi, da longhe piogge d'invidiosi e, per ogni stagione, da male lingue, che qual vermi occoltamente  
^ possi restar sicuro.

In Padova adi 25 agosto 1548



Il divino oraculo di Giovanni  
Maria Masenetti Padovano.

CANTO PRIMO

Gli sdegni delli Dei, lor nova pace,  
gli triumphi, i piacer, l' Idee vi canto:  
L' idee, ch'armate, hor d'amorosa face,  
tra donne han di bellezza il pregio, e'l vanto,  
se'l mio signor non men qui mi compiace  
di quel ch'in sogno, tra celeste canto.  
al qual mi volgo, e chieggo aita homai:  
che luna senza sol mal sparge i rai.

Quel honesto disio, signor benegno,  
che l'alta cortesia m'accese in petto,  
quel amor che'l cor mio tien ogn'hor pregno  
del vostro alto valor nel bel soggetto,  
sovente in l'alma harria passato'l segno  
di forza vil del debol intelletto:  
se contrarii pensier, con la ragione  
non l'havessero in me fatto pregione.

Ma poi che'l dolce cibo a quel gli ha porto  
la gioia e'l ben, ch'in voi novo provate:  
tant'è cresciuto, ch'òppugnando ha morto  
ogni virtù ribelle et ha domate  
tai forze al lume in me, ch'al fin l'ha scorto  
dimostrar sua grandezza e puritate,  
ch'adombrata e rimasta in fragil velo,  
a quel che d'ogni honor corona'l cielo. // (f. 3v)

Ben chiederia favore a sacri Numi  
A Phebo, a Ninge, a Muse, a Semidei,  
se vostre gratie, in noi celesti lumi,  
non val esser lustrar li spiriti miei.  
L'idea de quei in me son l'acque, e fiumi,  
ch'altri cercan nei monti pegasei.  
Però, fin tanto servo al gran desio:  
non bramo altro favor, non altro Iddio.

Piacciavi dunque, Apollo, illustre sole,  
dar a l'oscur Feton parte d'i rai,  
E'l carro anchor, ch'òrnato, e ricco sole  
salir sopra le stelle, acciò c'homai  
appari ver figliol di nostra prole  
spargendo'l bel, che da voi parte mai  
e godi al fin trascorso pel sentero,  
che vi dona tra Dei soblime impero.

Solo non val, e men salir gli piace  
per altro novo e insolito camino.  
Li veloci destrier regger con pace  
Non po, s'ogn'hor non state a lui vicino.  
Hor basso, hor alto, al fin da diva face  
immerso in l'acque caderia meschino,  
s'unqua l'abbandonaste di favore,  
salite adonque e homai lustrate'l core. // (f. 4r)

Qual posto nel pensier c'honesto e grato  
gli diede Amor per suo ricetto e nido,  
in breve al ciel gli parve esser levato  
ov'habita la Dea di Cipro, e guido.

Nel qual con somme rivereze entrato,  
vide seder sopra d'un verde lido  
diversi Numi e Dee, con ninfe intorno,  
che tra canti facean lieto soggiorno.

Iove, Iuno, Saturno, Apollo e Marte  
Pallas, Mercurio, Cerer e Diana  
Bacco, Himeneo, dopoi, ambi da parte  
danzavan con le ninfe e con insana  
una turba seguia con chiami separate  
vestito chi di foglie e chi di lana  
Satiri, Fauni, Semidei, pastori  
Ognun giova al suon d'i divi chori.

Nel primo remmirar ch'io feci in loro  
nova tema e piacer legomi'l core.  
Hor m'infiammo nel viso, hor mi scoloro,  
hor bramo entrar et hor cerco uscir furore.  
Pur la ifn nel pensier cinta d'alloro.  
Una m'aparve, e carca di splendore,  
con un parlar ripiend d'ogni piacere,  
M'introdusse pian pian seco a sedere. // (f. 4v)

Sospinto ogni timor, sedendo a l'ombra  
humil cercai d'i canti la cagione  
e la mia guida. Hoggi tal gioia ingombra  
nei divi petti, pace, ch'in pregione  
discordia ha posta, ch'ogni chiaro adombra.  
Gran tempo assisa in l'alta Regione,  
e se m'ascolti in breve ti sia detto  
l'origine del tristo e bono effetto.

Nel dar principio, ecco si leva ognuno  
e con gli canti e suon, seguono Iove.  
Qual pian pian gl'introdusse d'uno in uno  
nel loco, ove d'amor son l'alte prove.  
Tacque mia scrota et io vedendo alcuno  
fuori non rimmaner, ma gir altrove  
vago di servir lor, levai pian piano  
presa la saggia Dea meco per mano.

Qual liunea mi disse, afferma'l piede  
c'hor entrar nel palagio a te non lice  
ben dianzi che ti parti in tutto herede  
farò'l disio, ch'in cor ti fu radice  
di quanto del suo Dio ricerca e chiede,  
qual presto e per salir lieto e felice,  
e tu lo vederai ma prima ascolta  
come discordia nacque, hoggi sepolta. // (f. 5r)

Qual vien nanti'l padron bel cagnollino  
a una dolce sguardo, ad una voce grata,  
tal io divenni profferir divino,  
e bel parlar di tal guida honorata,  
e rendendogli gratie humil, e chino  
sopra la ripa d'herbe e fiori ornata,  
secoa seder tornai dove firmati  
Tal sermon cominciò soavi e grati.

L'altro Rettor, poi c'hebbe ogn'opra bona  
nel principio prodotta e data in luce,  
posa a diversi Dei scettro e corona  
in ogni ciel ponendo un capo, un duce.  
Lui primo regge, e fulgorando tuona,  
secondo Phebo sol nel ciel riluce.  
Apollo Dio le musici e poeti  
fa Esculapio i colpi infermi, lieti.

Saturno grave, ha d'i pensier l'impero,  
Vener Dea di beltà suo figlio, Amore.  
L'aer dimostra Iuno hor chiaro, hor nero  
e dona a matrimonii il suo gavore.  
L'una nel ciel de l'acqua ha'l scettro vero,  
e Proserpina fa tra basso ardore,  
Diana pace Ninfe guida in terra  
e gliorator Mercurio e Marte guerra. // (f. 5v)

Pallade anchor - acciò ch'intendi'l tutto -  
e della pace in ciel fatta Reina.  
Minerva a menti humane infonde'l frutto  
della scienza ogn'alma poi meschina  
Himeneo con le nozze allegra in tutto,



mostrando accesa sua face divina  
Cerere al fin e Bacco, ogn'hor contento,  
l'uno dona'l bon vin, l'altra'l frumento.

Diverse cause brevemente ha posto  
per giovar a diversi humani effetti.  
Ma quel alto e quel basso, ha in ciel risposto  
e questi più che quelli ha fatti eletti.  
Tal che nasciut e'l duol, ch'assai nascosto,  
e sta serbato ne i soperni petti,  
e anchor di qui gli pianti e le ruine  
morte de corpi, error d'alme meschine.

Iove contro del padre ha prese l'armi,  
e per invidia l'ha del regno spinto  
Pheo geloso, dopo molto partmi,  
haver Marte con Vener preso e vinto.  
Poi a Cupido con superbi carmi,  
-havendo altero il gran serpente estinto-  
essersi opposto, per spogliarlo d'arco  
per qual sopra gli Dei va d'honor carco. // (f. 6r)

Mercurio ha fatta Iuno a se nemica  
troncato'l capo ad Argos suo custode  
l'honor del pomo d'hor, chi sia ch'il dica  
quant'ira ha posto, quant'inganno e frode  
nelle tre Dee, anchor di Troia antica  
l'arcebo stragge, e'l crudo pianto s'ode.  
Ne mai tra l'un e l'altra i morto'l sdegno,  
e in che'l desio non ha passato'l segno

Che dirò de gli Dei del ciel privati  
di Eolo, di Nettun, Vulcan, Plutone,  
quante fiate superbi e in ciel sdegnati  
han questi offesi d'alta regione,  
quelli più ch'altri si tenean beati  
ch'agli adversi facean più lesione  
tal che per ogni ciel, per ogni parte,  
sol fatt'era signor l'acerbo Marte.

Quel non volea di questo esser minore,  
e'l piccolo al maggior teneasi uguale  
ognun di rabbia haveva pieno'l core,  
ferrito occolto dal Veneree strale  
ne sapendo temprar l'acceso ardore  
strugggeassi più ch'in terra un vil motale,  
ma Iuno, in qual il duol facea più nido,  
vendeva scherni a Vener, a Cupido. // (f. 6v)

Rippiend dunque com'odi d'aspri inganni  
viveva'l ciel da grave invidia oppresso.  
Infondendo nel mondo, già tant'anni  
-con grave sdegno, e con furor eccesso-  
li morti straggi, le ruine e i danni,  
quanto a ciascun poter era concesso  
ne s'haveva riguardo in far l'offesa  
tant'era ogn'alma in la vendetta accesa.

Amor gioia del cielo piacer del mondo,  
ch'ogn aspro sdegno sopportargli e grave  
vedendo ch'ogn'hor più crescea profondo  
il furor delle menti, acerbe e prave,  
si mosse'l bel fanciullo, Amor giocando,  
e col parlar ch'ogn'asprofa suave,  
quel vinse, quel lego, quel preda fece  
e spinse ogn'ira al fin, con dolci prece.

Come - diss'io - com'esser po, che solo  
sivarie liti habbi ridotte a pace  
e possibil - rispose - per che'l duolo  
tutt'era acceso da sua diva face.  
Cupido - in ver - ne'l basso et alto polo  
quanto gli aggrada fa, quanto gli piace  
ascolta'l mio sermon, mio breve detto,  
ch'udirai come ha morto il rio concetto. // (f. 7r)

Vivea - com hora sai - pregno di doglie  
Il ciel superbo e pien di sdegni et ire  
ne satie si vedean l'ignorde voglie  
ben ch'immerse e sepolte in gran martire  
quand'Amor lieto d'ottimate spaglie

nella battaglia rea d'Aspro desire  
ciascun fece invitare al concistoro  
e tal parole espresse in l'altro choro.

Iove, signor del ciel, Re di gli humani  
c'humil qui reggi et aspro ivi dai freno  
nel cui valor, nelle cui forte mani,  
stassi ragion vive giustitia a pieno  
non vane sitrion, non pensier vani  
m'han novamente penetrato'l seno  
ma pietà del martir che'l ciel sopporta  
pace e ragion da quel banditase morta

Serebbe stato, in van, non poco errore  
tai divi, tai signor, qui convocare  
se la necessità, via più maggiore  
del rispetto non fossero almeno paro  
odi ciascun quel c'hor mi prema'l core  
ch'aprir il voglio homai, con breve onore  
e mostrar quant'al fin s'inganna et erra  
chi crudo qui tra noi sostien la guerra. // (f. 7v)

Cio detto'l fanciullin con voce humile  
quetosse al quanto se pai con alto tuono  
così segui dicendo ch'aspro stile  
hor serbano li Dei, che tutti sono  
aspri e crudi venuti e quel più vile  
non vol parer di questo e mai perdono  
si trove delle offese ma vendetta  
sol in mente d'i Dei vine concetta.

Miseri voi, non v'accorgete homai  
che sol danno v'apporta il sdegno e'l ira  
Iuno che preggio al fin rapporterai  
Se ben Vener per te piange e sospira  
Che gloria ha rievuta in darmi guai  
il Dio che'l ciel coi rai circonda e gira  
Che utile ogni Dio servendo al sdegno  
che di ragion li fa passar il segno

Guardati quant'error vivi nel cielo  
con tormento e ruina di mortali  
quel pien d'affanni brana sciorre'l velo  
che senza fin li porge acerbi mali  
quest'hor fiammato, hor freddo più che gelo  
pace non trova a sue pene immortali  
tal che di ciascun Dio la via Diva  
per odio, e sdegno e d'ogni gloria prima.// (f.8r)

Sol io liber mi trovo e in tutto sciolto  
da tal continuo duol da longa morte  
ne deita le è qui chi poco o molto  
ferrir mi possi, ben ch'astuta e forte  
ognun nelle mie man si trova involto,  
ne vive alcun signor sopra mia corte,  
s'io voglio, offendo e spregio ogn'aspra offesa  
tant'arte di valor mia face accesa.

Pur, vinto per me stesso, da quel strale  
che l'hom di nome eterno illustre riede  
scorpendo ogn'hor venir più grandi'l male  
del qual il ciel da se n'è fatto herede  
son venuto a mostrar quanto mi cale  
del danno c'hor in voi perpetuo siede  
essorandovi humil c'homai lasciate  
l'ira ch'in mal tien l'alme incathenate.

Deponetela o Dei cangiate stile  
ch'un tal non si convien nel cor celeste  
pensate al van desio com'aspro e vile  
sempre legate tien vostr'alme meste  
pigliate lieti mio precetto humile  
e vestitevi il cor de vogli honeste  
se non, in breve, riserbando guerra  
ferrassi inferno'l ciel, polve la terra. // (f. 8v)

Più, e più cose anchor disse Cupido  
soavi e grati ch'io non tengo a mente  
quali ridette al fin levassi un grido  
con dolce aplauso in la celeste gente  
correva ognuno innanti al fanciul fido

del suo commesso error fatto dolente  
e ribombando pace intorno intorno  
gli faci i Numi insieme s'abbracciarono.

Iove col padre, Vener con Iuno ne  
Marte col sacro Apollo et, ogni Dio,  
con humil profferte, ingenocchione  
ha chieduto perdon d'effetto rio.  
Tal che tra Dei nell'alta regione  
ogn'aspro e trammutato in dolce e pio  
e per segno di pace in noi fermata  
hoffi tal festa qui vien celebrata.

Per chè qui - gli rispose - e non altrove  
che cagion hli ha sospinti in questo loco  
perché Vener servir, lasciando Iove  
e più ch'ad altri a lei donar tal gioco  
d'Amor le generose eet alte prove,  
-diss'ella- c'han di sdegno estinto'l fuoco  
Apportando alla madre il gran diletto.  
E raggion n'ha sospinti a tal effetto. // (f. 9r)

Pero ch'essendo stato'l bel bambino  
con la madre cagion di tanto bene,  
levossi unito tutto'l chor divino,  
-post'in oblio dal cor l'acerbe pene-  
et ogni Dio s'offerse humil e chino  
al Dio, ch'ogn'alma sott'imperio tiene  
del valor, de virtù, d'ogni potere  
ponendo al fine il ciel nel suo piacere.

Cupido a tanta nova cortesia,  
-dopo rendute gratie- humil rispose  
poi che'l mio voto e debol prece mia  
ha potuto temprar l'alme sdegnose  
poi che vostra bontà vol che pur sia  
degno di tante offerte generose  
in segno di tal pace, un giorno bramo  
de mia madre nel ciel tutti godiamo.

Acciò che'l duol che v'ha fin'hor turbati,  
sia per piacer diversi in altre estinto,  
e li mortali anchor sian ristorati,  
posti d'affanni in l'aspro laberinto  
e poi così ciascun delli beati  
far un giorno un triomho sia sospinto  
perché con tal piacer hara conforto  
l'oppresso Iddio e l'hom chè quasi morto.// (f.9v)

Non eran ben finite tal parole,  
che la voce d'i Dei si udite insieme  
concorde, confirmar ne l'altre schole  
la preposta d'Amor e ognuno insieme  
levato: Iove, Iuno, Marte e Sole,  
conchiusero con tal parole estreme  
che Vener fosse prima in far la festa  
e poi seguisse ognun con voglia honesta.

Ma che'l piacer fosse in tal modo ordito  
ch'util anchor porgesse alli mortali  
perché se d'aspra guerra hanno patito  
con mille strage, mille morti e mali,  
è giusto che non pace ogn'hom smarrito  
habbi contenti a l'aspre pene uguali  
conchiuse in ciel s'udite suon diversi  
Quel gioir, quel danzar, quel cantar versi.

Ognun lieto dapoi fece partenza  
con mille offerte e mille abbracciamenti  
e tutti insieme, nel pigliar licenza  
d'hoggi trovarsi qui restor contenti  
ove de tutti i Dei l'alma presenza  
ch'acquetta l'acque e che da freno a venti  
si trove per goder per far honore  
a l'alte Idee de Venere, e d'Amore. // (f. 10r)

Quali raccolte in l'altro e bel palaggio  
in breve a gli occhi tuoi si mostrerano  
e per quest'herbe fior del fresco maggio  
dieci sposi d'Amor triumpherano  
tu ben riguarda'l tutto accorto e saggio

acciò non foste qui ridotto in vano  
vedrai di patria tua la gioia e'l bene  
data per obliar l'antiche pene.

Le pianti, le ruine, stragge e morte  
che l'aspra Iuno ha data alli Troiani,  
hoggi con festa di Venerea corte  
in ben ressulterà di Padovani.  
Acciò de vivi'l sangue si conforte  
ch'in antichi per i tra cudele mani  
e uguali appari a l'ira il nato Amore,  
e'l dolce, e quetto, al cor pien di furore.

Volea la saggia diva anchor più dire  
non ben finiti i dolci suoi sermoni  
quand'improvviso in l'aere tintinire  
s'udi diversi in ogni parte suoni.  
Et ecco lieti del palagio uscire  
trombe, e tambur sonando assai Baroni,  
che'l suon spargendo con ingegno et arte,  
gioir mostrava in festa il fiero Marte. // (f. 10v)

Nova dolcezza'l cor subito prese  
come di squille'l ciel senti ripieno  
pareva a me che tutto'l bel paese  
non bastasse a serbarmi ma col freno  
del dolce profferir, la Dea cortese  
fece'l troppo piacer divennir meno  
e promettendo'l tutto aprirmi poi,  
mi tenne a veder seco i sacri heroi.

Quali con pompa in ordine acconciati  
longo'l fiume seguian, con modo tale.  
Doppo i predetti suon d'hedera ornati  
seguian quatro Giganti in forma uguale,  
doi vaghi e bei cimieri e spron dorati  
e doi l'insegne havean, don immortele,  
l'una con stelle d'or bianca e turchina,  
rossa e bianca, poi l'altra a le vicina.

L'late insegne conobbi al primo sguardo  
chèran d'i Conti e Dotti dal gigante  
Dietr'a quai v'aggongea con passo tardo  
Himeneo con l'accese faci sante.  
Un fanciul poi, che qual cervo gagliardo  
volgea saltando al ciel spesso le piante  
e con altri che fece ignudi havea  
diversi balli e giochi in via facea. // (f. 11r)

Destr'è leggiardi si vago era ciascuno  
ch'altri ch'in lor mirar m'era scordato  
quand'ècco apparer fuor con Iove e Iuno  
un carro triumphal tutto adornato,  
il pie del qual, cantando d'uno in uno  
havea diversi fauni circondato  
per destrier v'eran Aquile e Pavoni  
guidati su un bel paggio e senza sproni.

Tra li doi Numi, in loco alto e sublime,  
Aula Dotta sedea co'l Conte al lato  
Daula dico che prima esser tra prime  
di ricchezza e valore il ciel gli ha dato.  
Tra padovani posta in tante estime,  
ch'ognin con lei desia viver legato  
qual di gemme adoranta e di Tesoro  
Gioiva col suo sposo in dolce choro.

Iris, con variati e bei colori,  
il carro in modo d'arco havea coperto.  
Dietro, spargendo a piè ghirlande e fiori,  
una ninfa seguia co'l grembo aperto.  
Altre di più, cirpissi e verdi Allori,  
il felice sentier rendean coperto,  
honor di padovane ornate e belle,  
ch'al triompho seguian qual chiare stelle. // (f.11v)

Prima de quai diva Nicolosa,  
sua regia maestra lieta scopriva,  
la Papafava dico, in qual riposa  
virtù, gratia, valor, bellezza diva.  
CH'alteo'l verso e nobil fa la prosa  
s'avien ch'alcun del bel soggetto scriva



in qual scoperto vive ignegno e cura  
d'ogn'arte, d'ogni ciel, d'alma natura.

D'Helena cantion pur greci e latini,  
di Beatrice e Laura i gran toscani,  
ch'unqua tra noi, per lor detti divini,  
si crederà più bella, in spoglie humani  
miseri cuor, ch'è lei non son vicini  
ch'in ver da tutto'l bel vivon lontani  
privi di contemplar l'alt'honestade  
per qual illustr'hor va la nostra etade.

Prima dunque col capo ornato d'oro  
seguia con Marcherita dotta a mano  
con margherita c'honesta e decoro  
serba tra donne, e mai sorride in vano,  
de costumi e virtù gemma e tesoro,  
lume e splendor del sangue padovano  
et ambi in sparsi fior predendo e l'erba  
la terra sott'a pie rendean superba. // (f. 12r)

A queste v'aggiungea l'esempio vero  
de gratie, de costumi e gentilezza  
Laura Orsata, con Giulia ch'alto impero  
a casa Dotta, apporta di bellezza,  
chi occhi di qual fan grato ogni scevero  
porgendo qui quant'è nel ciel dolcezza  
accompagnati dal sereno aspetto  
che sol appar tra noi senza difetto.

M'incresce non poter coi rudi carmi  
scoprir il cor, mostrar la sua beltade  
che superbo n'andrei sculpito in marmi  
e lei carca d'honor sopr'ogni etade  
ben dirò, che d'Amor le faci e l'armi  
altro non son, ne l'alta potestade  
salvo che'l viso e gli occhi di costei,  
nel qual splende'l favor de tutti i Dei.

Chi l'ali poi mmi presterà fin tanto  
guidi l'ingegno mio sopra le stelle?

c'hor si convien, hor che l'aspetto santo  
dianzi m'appar de l'alme Zabarelle,  
di Zabarelle c'han tra donne'l vanto  
d'esser più ch'altre leggiardette, e snelle  
Helena, Angioletta e Faustina,  
esca dolce d'Amor, laccio e rapina. // (f. 12v)

Non è chi m'oda e'l mio crudel destino  
vol ch'in me tal desio sepolto hor stia  
mostrandomi Phetton, Icar meschino,  
che col troppo salir cader per via  
Camilla poi, col bel sguardo divino  
mi sopragionge e l'altre in l'alma oblia  
tal che per due cagion morto'l desio  
sol m'assido a mirar Camillario.

Qual riccha d'honestà, con passo grave,  
com'angel vagha al bel carro seguia,  
al cui tardo girar d'occhi soave  
restauran l'acque e'l sen la terra apria  
fuggiva ogn'animal li boschi e cave,  
vachi sol di mirar tal leggiadria  
ch'in vero è scesa in noi per speme e fede  
di quant'è fatta in ciel nostr'alma herede.

Mentr'in mirar godea costei nel viso,  
dietr'à l'altre nel fine, apparven doi  
che scese allhor parean dal paradiso  
nate e nodrite in ciel tra sacri heroi.  
Tanto con modo honesto e grato riso  
havean ornati i movimenti suoi  
et eran chi saper tal donne espetta  
Verginia Rio, Serena Benedetta. // (f. 13r)

Molt'altre vidi anchor dietro seguire  
ornate in seta, in gemme, in perle, in oro.  
Si belle in vista, ch'unqua saprei dire  
s'eran dove, over Dee ne l'alto choro.  
Doppo quai non vedendo alcuna uscire  
sol mi ravolsi a rimmirar in loro  
e'l carro triumphal de l'alma sposa

cinto da compagnia si generosa.

Ma non subito in lor fissai le ciglia  
ch'udi l'aer ripien di novi suoini  
onde gionto a stupor gran maravoglia  
teneva di gioia in ogni parte i sproni.  
Pur al fine al desio lasciai la briglia  
vago di cvarie nove visioni.  
E gli occhi anchor ravolsi in quella parte,  
dov'i piacer uscian tessuti ad arte.

La guida mia già molt'inanti accorta  
che pel piacer, parlar mèra scordato  
si volse a me, con vista acerba e torta,  
e gridando mi disse a ch'ammirato  
tanto serbi ver me la lingua morta.  
Il gran piacer - riposi - al cor donato  
da questa parte, ha tal poter e forza,  
chègn'altra gioia in l'alma il tutto ammorza. // (f. 13v)

Pur parmi - aggionse - che'l piacer non giova,  
s'in compagnia d'alcun non vien goduto?  
E maggiormente in cosa oscura e nova  
ch'apporta a gli occhi un ben mai più veduto  
gli è ver - risposi - e quest'io sento a prova  
che poco un tal comento ho conosciuto  
e men saput'ho 'l fin d'ordine tale,  
che tant altro salir mio cor non vale.

Meco dunque - conchiuse - al fiocco attendi  
ch'à gli occhi e, insieme, al cor, cibo darai  
e quel che col tuo lume non comprendi  
ricerca che da me l'intenderai.  
Ciò detto, ecco uscir fuor non faccie horrendi  
monstri ch'in terra - in ver - non vidi mais  
ciascun de quai tre teste havea virili  
illustri insegne al col portando humili.

Due con scachi apparean turchini e bianchi  
e due nel campo azur'col bianco Aguello  
gli sproni d'oro e'l stocho cinto a fianchi

vedeasi col Cimiero ornato e bello.  
Dianzi gli sonator mai lassi o stanchi  
seguian di donne al vago e bell drapello  
et hor con cethre, lire et hor con corni,  
vedean di prima età gli lieti giorni. // (f. 14r)

Pon mente diss'allhor la guida mia,  
ch'i novi suon, gli mostri e quelle insegne  
non son più della prima compagnia  
ma d'alme c'hor vedrai di gloria pregne,  
de novi sposi dico, c'hor per via  
trionpheran con donne illustri e degne,  
lascia'l passato e mira sol chi viene  
che qui vedrai gioir tuo divo bene.

Non subito si tacque, ch'io ravolto  
vidi a i mostri seguir quatro pastori  
che con sue nimphe gratiose molto  
danzavan lieti al suon d'i dolci chori  
un satiro dopoi, che come stolto  
spargea saltando in via mirthi et Allori  
e al suon di Pan Iddio con cane impare  
fauni e selvagi Dei s'udian cantare.

Mentre ch'intento miro hor quello, hor questo,  
ecco uscir della porta un gran splendore  
si vago che pareva dir manifesto  
qui vive, qui si gode, e regna Amore.  
Adolcio nel mio cor, ravolsi presto  
a chieder a mia Dea del novo ardore,  
e lei hor gionge'l car' di luna e sole,  
per hornorar Dottora e Zacha prole. // (f. 24v)

Nel dar risposta, il carro appave in tanto  
trato da quattro bianchi e bei destrieri  
sopra Chiara Dottora in ricco manto  
godea col sposo Iacho, in tal piaceri  
Chiara, dico, ch'in noi possede'l vanto  
di bontà rara e de costumi interi  
mansueta, gentil, tra belle, bella,  
quant'è la luna in ciel più ch'altra stella.

Nel ciel più chiaro e da più chiara idea,  
scelse'l sommo fattor tal chiara luce  
acciò che post'in ombra, oscur sedea  
d'ogn'opra illustre avesse un capo, un duce,  
e la beltà ch'i rai nel ciel spargea  
mostrasse il fin ch'al fin l'alme conduce  
col chiaro nome, in noi lustrando ogn'ora  
l'egregia Zacha prole e la Dottora.

Si chiara luce, in mezzo luce diva  
apparve sopra'l car col novo sposo  
dal lato a qual il bel splendor n'usciva  
ove mirando'l cor feci dubbioso  
accorta del pensier mia scorta diva  
gridò, dicendo, e che stai qui pensoso?  
Sicuro parla, e meco scopri'l core  
si lieto voi goder sciolto d'errore. // (f. 15r)

Il parlar tuo mi fa dubbioso e incerto -  
riposi alhora - e non senza ragione,  
che questo e'l cor de sol m'hai detto certo  
ch'ogn'hor s'aggira in l'alta Regione  
qual, s'io non erro, veder parmi aperto  
che mal vero si mostra'l tuo sermone  
ben v'è la luna, ma quel sole, e sole  
che donna e nata in noi di mortal prole.

Tal donna – lei ripose – e sol nel cielo,  
e sol in terra anchor – come ben sai –  
e perch'alcun secreto a te non celo  
odi ch'al fin un gran contento harai  
ma pria tu dei saper, che'l divo velo  
ponno cangiar li Dei e caldi rai  
deporre Apollo anchor non è disdetto,  
per meglio l'opre sue pore in effetto.

Iove, primo signor del divo choro  
hora defformi ha presa, hor spoglia humana  
in Satiro, in Monton, Aquila e Toro,  
in homo, con Mercurio, in Dea Diana

in pastor, in serpente, in fuoco, in oro,  
et in ogn'altra forma che pipu sana  
e commoda pareva al grand'Iddio  
per far effetti uguali al suo desio. // (f. 15v)

Iunono in vacca, in vecchia s'ha mutata,  
Vener in pesce, in ninfa et in pastore  
due volte al sol la forma ha parso grata.  
In corvo, in spariver, spinto d'Amore  
et in leon sua faccia ha poi cangiata.  
Ogni Nume del ciel, ogni signore  
brevement'homo, donna et animale  
s'ha fatto per temprar quest'e quel strade.

Ornati dunque i Dei di tal potenza,  
Phebo s'ha fato al fin donna si bella,  
ne ti turbar per feminl presenza  
che cert'e'l sol, ch'in ciel lustr'ogni stella,  
e ben che dal splendor vivi in assenza  
più fa che in ciel nella stagion novella.  
E s'odi attento qui mio breve detto,  
saprai vera cagion di tal effetto.

Quand'i Dei – come sai, vivean in guerra –  
poste l'offesse d'altri hora da parte –  
Apollo, Daphne sua seguendo in terra,  
fu vinto al fin da cupidinea arte.  
Da Iove poi fu fulminato a terra  
Phetton, ch'ardeva'l mondo in ogni parte,  
onde schernito'l sol, sommerso'l figlio  
prese novo pensier, novo consiglio. // (f. 16r)

E per molt'anni, e molti giorni appresso  
il pensier co'l dolor nascose in petto  
ogn'aspra offesa, ogni furor eccesso  
soportando d'i Dei benigno e quetto.  
Al fin vedendo tra gli amici espresso  
ch'in dargli noia si predean diletto,  
disse tra se, il tempo è gionto homai  
che unica terra e ciel con doppi rai.

E potosi a seder in regia sede  
chiamo'l figlio Feton, fatto immortale  
e per un tempo confermolo herede  
del carro illustre che pel ciel si sale  
poi – se verè quel che tra noi si crede –  
sces'in terra piglio spoglia mortale  
per poter gli inimici suoi schernire  
nel modo che sparai, stammi ad udire.

Vedea che stando in ciel l'accorto sole  
mai vindicar potea le fatte offese  
pero che l'armi di Cupido, sole  
sopra l'altre in valor splendea accese  
e tutte l'alme, in eclesti schole  
haveva Amor con soi legami prese  
e ciò per ch'ogn nimpha et ogni Dio  
post'haveva in lussuria'l suo desio. // (f. 16v)

Pero, preso da stelle ogni favore  
l'ingegno d'arte e orza di Natura,  
si ha fatto dona tal, c'hor in splendore  
armi, e forze d'Amor sciolta non cura  
anci si gode e regna sopra Amore,  
facendo preda quest'è quel sicuta  
senz'arco, senza frezze e senza dardo,  
ma col sguardo seren, ornato e tardo

Hor love, e vinto de ricchezza ornato,  
ne farsi pioggia d'oro inver non giova  
Vener è vinta, col figlio beato  
per ch'in costei maggior beltà si trova  
Mart'ancho Dio di guerra è superato  
per tal luce del sol, illustr e nova  
e più per Vener non po darsi lode  
che la Dea di bellezza altero gode.

Con fasi donna adona, aperto sai  
che d'ogni ingiuria ha fatt'aspra vendetta  
e con doppia potenza hor sparge i rai  
serbando in terr'è in ciel, spoglia perfetta

in l'alme primavera e giorni gai  
produce in noi con luce benedetta  
a corpi in ciel diffonde'l lume santo  
serbando e basso et alto'l pregio e'l vento. // (f.17r)

Qual peregrin ch'in novo tempio aggiunto  
dopo'l mirar delle relliquie sante  
ode'l parlar del sacerdote pronto  
che maraviglie assai li porge innate  
e stringe labra e ciglie inarca, e pronto  
non move lingua e con firmate piante  
il tutto ascolta in tanto al fin perviene  
il parlar novo e pien di gioia e bene.

Tal era io quando mia scorta diva  
died'a l'orecchio il dolce e novo suono  
pien di stupor tacendo il tutto udiva  
che darmi non potea più grato dono  
ma l'alma del parlar rimasta priva  
gli fece tal dimanda in basso tuono  
firmat'essendo il carro illustre in via  
per aspettar chi tardo a se seguia.

Se – com'io credo – è vero'l tuo sermone,  
dimmi com'hor han fatta insieme pace  
la già turbati Dei per tal cagione?  
e com'in ciò Cupido al sol compiace  
e lei, Phebo solpinto da ragione,  
si a tutto offerto a l'amor fa face  
et ha promesso non far preda un core  
senza l'armi e'l valor del Dio d'Amore. // (f.17v)

Rissolto in mi voltai per tal parole  
fatto'l cor lieto, vago e desioso  
de mirar l'alma luce, e'l divo sole  
ch'illustre si sedea da lato al sposo  
cinta'l bel erin di lauro e di violo  
coperta in lembo d'or nel qual nascoso  
scherzava Amor tra due pomette acero  
qual vago animali nei fiori et herbe.



Il carro poi che si movea, pian piano  
era d'or fino e ruote havea d'Argento  
e fetton con la verga ornata in mano  
era guida a i destrier lieto e contento.  
Dietro, sopra un delfin cn viso humano,  
Nettun sedea e introno più di cento  
marini dei, che lo scorgean con canti  
facendoli corona indietr'è inanti.

Giongeva poi con gemme, in ricche veste  
due donne accostumate e generose  
d'aspetto vague, e nel mirar modeste  
in quali il cielo ogni virtù depose  
e liete in vista del piacer celeste  
ambi il carro seguian tra gigli e rose  
l'un'era Boromea Flaminia bella  
e Giuliola l'altra Zabarella. // (f. 18r)

Nel voglier d'occhi, ecco m'aggionse inanti  
la gentil rossa accorta pellegrina  
qual è coi modi rari e alter sembianti  
Dea di bellezza e d'honestà reina,  
havesse pur d'Horfeo la centra, e i canti  
chèterno io mi farei con lei divina  
e'l quasi estinto infermo lume mio  
verria forse conforme al gran desio.

Dico al desio, che già mi nacque in petto  
di cantar lei con la roberta prole  
che di grandezza d'honestà e diletto  
de bontà d'è virtù tra l'altr'è un sole  
qual si avien ch'in suo don v'entri diffetto  
l'altra sua cortesia si lagna e dole  
in ver non gli ha mancato in parte alcuna  
la natura, le stelle e la fortuna.

Ecco l'esempio ver di quant'io dico  
Ginevra, unita in via con la cugnata  
Ginevra lieta, e che qual campo aprico  
rende l'alma in mirara suave e grata,

ma che scriver di lei più m'affattico'  
se d'ogni parte appar tra noi beata?  
Quest'è quel Taccio adonque, in fin la sorte  
mi dia poter con lor vincer la morte. // (f. 18v)

Dietro venian anchor le due sorelle  
Honor con sua beltà del secol nostro  
lucide qual nel ciel due chiare stelle  
ambe vestite d'or, tessut'in ostro  
si gioconde in mirar, si accorte e belle  
ch'esser nate parean nel sommo chiostro,  
quest'era Zacha che verme illustrava  
e quella Alma Lucretia Papafava.

Nel medesimo drapel l'acquila vidi  
ch'unita in via con la sua Tifes'era  
ambi nasciute da diversi nidi  
ma gione con Amor, di fe sincera  
quali seguendo sopra i verdi lidi  
redean più vaga e lieta prima vera,  
e giogendo a beltà l'alto splendore  
davan più forza a l'armi e strai d'Amore.

Dopo lor con sereni e chiari aspetti  
due Angiolette si scernean in via  
che mostran nel mirar tutti i dilette  
che gustan l'alme in l'alta monarchia  
d'ogni dote del ciel casti soggetti.  
Farmi d'ogni bellezza e leggiadria,  
vestite gora tra noi di fragil velo  
per domostrar quant' e'l poter del cielo. // (f.19r)

Qual pronta lingua o qual sublime ingegno  
spera cantando a lor gionger uguale?  
Chi salir crede al'honorato segno  
di lor vara beltà, fatta immortale  
Dhe, che tanto inalzarsi è l'huomo indegno  
pero qui tacero debil e frale,  
lasciando quel non val ment'alta e Dotta  
d'Antonia Pigna e di Lucia Gollotta.

Al fin de compagnia si generosa  
eran molt'altre donne ornate e rare  
che'l carro bel seguendo della sposa  
cantavan canzonette honeste e care  
io mentre mio in lor da voce ascosa  
fermate, o donne'l pie sento gridare  
ch'ornato anchor non è per uscir furore,  
il carro bel di Vener' e d'Amore.

Tra l'aura in canti e suon nel verde lido,  
ognun si pose in ordine a sedere  
quando del bel palagio uscì'l gran grido  
ond'io ripien di gioia e di piacere  
a remmirar in lor lieto m'assido  
per poter meglio poi d'altro godere  
posati adonque e voi che m'ascoltate  
em meco'l car d'amor lieti espettate.

## CANTO SECONDO

Se profondo in oscur d'ingresso privo  
fece natura, e l'arte'l cor humano,  
ch'alcun non po saper si è morto, o vivo  
salvo ch'in segno, al ver cieco, e lontano  
l'arroganza, un splendor tal lume divo,  
diede a l'incontro a l'hom superbo, e vano  
che scorge in questo cor, vede in quel petto,  
e scerne in l'alma ogn'opra, ogni difetto.

Matalpa al fin sovente, quel si trova  
che Linceo, nel mirar, suo lume crede.  
E manifesto'l mal ne l'alma prova  
che'l tristo senso apporta in dargli fede  
unqua'l mortal tenersi Dio non si giova  
Marsia remmiri sol, che ciò non crede

giusti, godian di tre potenze , il donot  
che spesso si erra in tor moneta al suono.

Perché canto d'Amor di donne belle,  
e più questa che quella, il verso adorna  
secur'io son che lungue inique, e felle  
non mancherano al ciel levar le corna,  
dicendo che'l mio stil tropp'in le stelle,  
più ch'a se non convien, stanza e soggiorna.  
E che canto d'Amor vinto d'Amore  
Data chi più s'inalza in pregio'l core. // (f. 20r)

Ma dichin pur che'l corvo e'l suo gracchiare  
cresse al cigno beltà, dolcezza al canto  
d'Amor io dico, Amorr fummi parlare  
e per Amor il spirto inalzò tanto.  
Ma per quello non già ch'Amor appare  
d'ocio e lascivia nato, immerso in pianto.  
Ben per quel sol ch'in me pose natura  
co'l novo, e casto unito a mente pura.

Se disqual appar nel rozo stile  
a l'altra l'una, error non è del core,  
ch'ama ugual bella, brutta, alter e humile.  
Con il natio di patria honesto Amore,  
ma qual cultor nel bel fiorir d'Aprile,  
non val correre in Ghiardin ogn'erba, e fiore.  
E qual occhio mortal s'inferma e dole,  
s'assiso troppo in ciel remmira'l sole.

Cagion don d'error non e'l desio  
ma hor troppo beltà, mio vol potere  
qual alto leva il mio signor, e Dio  
e'l fa col spirto in ciel tra dei godere.  
Da qual s'io sto lontan col pensier mio,  
mentre d'i sposi scrivo il gran piacere,  
mi manchan rime, versi, e le parole,  
com'alla luna rai priva del sole. // (f. 20v)

Però non senza causa m'affirmai  
come'l secondo car'hebbe'l suo fine

non vedeva'l mio sol, privo de rai,  
mostrarvi non potea feste divine,  
ma poi che con la sposa aggiungo homai  
e cose nove a me si fan vicine,  
levate'l spirito meco e ben mirate,  
il resto del piacer d'alme beate.

Dopo'l dolce tardar al fin gli suoni,  
fuor del palagio uscirò, e i vaghi canti,  
dietro a quai v'aggiogean quatro leoni  
di pel turchin, portando insegne inanti  
due bianche sol, e due c'havean tre sproni  
in campo rosso e d'or cinte a diamanti,  
et altre gemme ornate in verde fronde,  
braccia di Daphne alle tessalie'onde.

Un caro antico poi tutto spezzato,  
era condotto in ordine, pian piano,  
sopra con l'alidor s'era fermato,  
quatr'Ettiopi con corna e viso strano,  
ciascun de quali un bel cimier dorato  
con sproni ornati, e'l stocho haveva in mano  
e seguendo per via con lieto aspetto,  
domistravan gioir con gran diletto. // (f. 21r)

Cerere e Baccho, apresso lor seguia  
giocondi in vista e molta turba intorno  
che cinta in spicche e uve con leggiadria  
vendea lieto, danzando, il lieto giorno.  
Salti diversi anchor facendo in via,  
con veloce girar, presto ritorno.  
Quel poi spicche mature in via spargendo  
e quel diti hor cantando, hora bevendo.

Non guari dopo una gran turba insieme,  
appar d'angelli, pesci e d'animali  
in messo a quai, tra dolci corde geme  
soave canto e voci alte, e immortali  
del sacro Orfeo, ch'anchor l'alma gli preme  
dei crudi di sua dea fruti infernali  
quali, restando gli altri tutti attenti,

rendevan vago'l ciel con tali accenti

Padova godi a leon acro figlia  
d'ogni dote del ciel fatt'alma herede,  
la veste dico hor di letitia piglia,  
ch'ate'l piacer de primi giorni riede,  
d'arte natura e ciel, la maraviglia  
chèra in doi spirti, hor in un'alma siede  
per l'unio di Papafava e Sprona,  
che sopra l'altre illustre al ciel ti dona. // (f. 21v)

Godi che god'il ciel, godi beata,  
coi sacri sposi honor di tua grandezza,  
godi tu Spron divin, c'hai figlia ornata.  
Qual il tuo spirto e de fi gran bellezza  
ma godi più scorgendo lei ligata  
con virtù, con valor, con tanta altezza  
godi Roberto anchor, ch'in la tua prole  
vedrai le stelle uscir la luna, e sole.

Dietro a tai canti, ecco'l bel carro uscire  
d'Avolio antico ed'or tutto adornato  
sopra'l fanciul ch'accende ogni desir  
e venir con l'aspetto illustre e grato,  
in mezzo i sacri sposi ch'aggradire  
facevano ogni bel del chor beato,  
Marsilio Papafava, e Lucietta  
Spron de gli lenti spiriti a l'opera eletta.

Credo ch'in ciel la stabil legge sia  
appresso del gran Dio, del sommo duce,  
ch'ohni donna c'hara nome Lucia  
di virtù, di beltà, sia vera luce,  
specchio ancho de costumi, e leggiadria  
e d'honesta, ch'al ciel l'ame conduce,  
ciascuna in ver chè di tal nome ornata,  
da ogni parte appar tra noi beata. // (f. 22r)

Lasciaro l'infinite tante, e tante  
che fin chiaro et illustre il secol nostro,  
e sol dirò c'hor vi recate inante

la Sprona scisa in noi dal sommo chiostro,  
di forma si divina et ellegante  
che fa scorno al'avorio, neve et ostro.  
E vedrete raccolto in mortal velo,  
ciò che l'arte po far natura, e cielo.

Tal luce dunque al bel splendor unita  
sopra'l carro sedea, tra figlio e madre,  
e l'arco e strai d'Amor teneva ardità,  
scoprendo a questo e quel beltà leggiadre  
e d'argento e tuchin tutta vestita,  
era qual sol nelle divine squadre  
di gemme ornato, e d'oro in biondo crine  
per far d'alme e de cuor maggior rapine.

Quatro colombe a lacci d'or legate,  
conducevano'l carro in modo grave  
dietro colmi di gratia, e d'honestate  
con somma leggiadria, sguadro soave,  
molte donne in veluti, in seta ornate,  
portando d'ogni cuor chiuso le chiave  
seguivano, pian pian, sopra'l bel lido  
dove Vener col figlio ogn'hor fan nido. // (f.22v)

Prima de quar giongea con front'alter  
Gierolima l'accorta Bigolina  
carca di gratia, e di beltà sincera  
dottata d'eloquenza alta, e divina,  
costei con lignua è si pronta guerrera,  
ch'ogni forza e valor abbassa e inchina  
facendo lieto, ogn'hor, con modo honesto  
il cor delle compagne afflitto, e mesto.

Appresso v'era Pietra a la cugina,  
di cuor, di sangue, e di beltà conforme.  
Horno de l'alma prole Renaldina  
c'hor vive in cielo, e ne i sepulchri dorme  
con la modestia d'altre in noi reina,  
de suoi padri seguendo le chiar'orme,  
donna si bella e accostumata in vero

che par d'ogni bontà serbi l'impero.

Dietro seguian con somma leggiadria,  
due giovanette in ricche veste ornate  
da dolc'occhi de quai vago n'uscita  
Amor, facendo in lor l'ame infiammate  
quali dove'l bel pie ponean in via,  
facean giocondi i fior, l'erbe beate  
si carche di splendor, ch'incert'io era,  
s'eran donne, o pur dee, ne l'altra sphaera. // (f.23r)

Ma poi ch'alquanto in lor fisso mirai  
con non poco piacer, conobbi al fine  
ch'un'era alma Lucretia, che coi rai  
l'alt'opre illustri fa, Buzacherine  
e l'altra e Guliota, che già mai  
hebbe alla bontà sua pari, o vicine.  
Ambi caste, leggiadre, honeste e belle  
Ambi perfette d'ogni error ribelle.

Eran fatti in mirar stanchi i miei lumi,  
ma il desio ogn'hor più vago in l'alma  
quand'al splendor d'i rai de i sacri numi  
vidi scoprirsi fuor due gemme anchora.  
Eran donne, ma gemme di costumi  
in quali ogni favor del ciel dimora.  
Diamante Frigimellica divina  
con Catheruccia singular picina.

Due altre poi seguian vicini a loro,  
non men belle c'honeste e gratiose,  
ornate in bei veluti e con thesoro  
cinte'l bel crin tra fior, tra gigli, e rose.  
Al primo sguardo dee del sommo choro  
credea che fosser l'alme gloriose,  
ma poi conobbi nel seguir la festa  
quella malfatta e Bigolina questa. // (f. 23v)

Al fin poi vidi due vaghe angiolette  
qual prato coloirite a mezzo aprile,  
qual capriolo, o damma leggiadrette,



caste qual rnelin bianco, e gentile  
eran l'illustri, e degne brazolette  
appresso a quali ogn'altro bel, par vile  
si vaghe nel mirar, si dolci in viso,  
che par serbino in vista'l paradiso.

Ben molte donne veran dietro anchora  
che si sposi seguian ornate, e belle.  
Quali non lece a me scorpor per hora  
essendo unite qual nel ciel le stelle.  
Ne permette che faccia in lor dimora  
le trobme, le tambur, l'armi e facelle,  
portando gran rumor fuor del palaggio  
come tra nubi suol Iove nel maggio.

Di raso bianco e rosso eran vestiti  
li quattro primi coi tamburi al lato,  
a quei quattro giongean lieti, et arditi  
con facci accese, e poi ciascun armato  
trenta con bei destrier erano usciti  
del palaggio amoroso illustrè ornato  
coi paggi dietro, cosa ch'a vedere  
prestava meraviglia, e gran piacere. // (f. 24r)

Guarda – disse mia guida – in mezzo a l'armi  
quelli cimieri d'or, quelle bandiere.  
S'insegne cinte da dorati carmi  
d'i novi sposi anchor brami vedere,  
ciò detto, rimmirai et ecco apparmi,  
in alto ventillar con gran piacere  
due armi, in campo rosso con tre spade,  
e bianco in rosso e verde due listade.

Le trombe poi s'udian per ogni parte  
del carro sacro, ch'era uscito fuore.  
Con mille squadre intorno, intorno sparte  
de soldati e guerrier d'alto valore  
sopra del qual sedea l'altero Marte  
con Mercurio del ciel sacro oratore.  
Daula Capodiuacaa ni mezzo poi  
col Boromeo, splendor d'illustri heroi.

Quest' è l'accorta Paula, chh'accortezza  
serba del padre suo saggio Cardino.  
Nei dolci scherzi, e bei sermon si aveva  
che faria lieto ogn'arso cuor meschino,  
di reggia maestra, d'alta bellezza,  
e più che non permette'l suo destino  
dotata di virtù, di gratie rare  
che l'alme in terr' e in ciel fan grati, e chare. // (f. 24v)

Di cremesino e bianco era vestita,  
tutt'a raccami d'alta meraviglia.  
Il carro sopra'l qual scopriasi ardita,  
facea inarcar a quest'è quel le ciglia.  
Con li destrier, che di beltà infinita  
lo trahevan per via senz'altra briglia  
ornati in seta, ma tessuta d'oro,  
che mai si vide uguali, in tal lavoro.

Ecco un carro di vetro agionger poi,  
con una ruota ch'aggirava intorno,  
sorpa la dea d'illustri et altri heroi  
legata, i piedi e man con grave scorno.  
Dietro Vulcan, ocn gli ciclopi suoi.  
Giocondo se godea del lieto giorno,  
spargendo in via diversi strai dorati  
ch'i cuor mortai fan divenir beati.

Nel voglier d'occhi, ecco m'appar presente  
un lume sol da varie stelle nato,  
come da gemme sol ne l'oriente  
quando il sol sopra lor si è dimostrato  
ognuna bella, ornata, e risplendente  
a quai tutto'l poter Iove ha donato,  
per mostrar al mortal, pel dagli aviso,  
quali son le beltà del Paradiso. // (f. 25r)

La prima e ben tra primi prima in vero,  
era'l specchio e l'honor de mia cittade,  
Antonia Boromea, degna d'impero  
ch'ir fa superba nostr'antica etade.

In qual natura ogn'altro magistero  
pose per adornar rara beltade  
riposta in donna tal, essemplio, e norma  
d'ogn'alto spirito e d'ogni illustre forma.

Parmi – costei mirando – veder viva  
ogn'antica beltà greca, e romana  
di dea dal pomo d'oro e de l'oliva  
di Iuno altera, e de l'humil diana,  
ne mente mia sta di giudicio priva  
appresso a chi lei scorge in spogli humana,  
costei dimostra che dal ciel li piove  
ogni gratia, e furor del sommo Iove.

La Marghertia Urbina haveva a mano,  
chè stata si sublime a giorni nostri.  
L'Urbina dico che nel monte, e piano  
pel mondo è sparta in più purgati inchiostri  
qual con sua maestra seguia pian piano  
gli sposi, come dea de sommi chiostru  
mai quel ne questo remmirando in viso  
ma sol verso la terra o'l paradiso. // (f. 25v)

Appresso v'aggiungea la Cavaliera  
Co'l dolce sguardo, e col benigno aspetto,  
che più ch'Amor nei cuor mortali impera  
hors culpita in quest'alma, hor in quel petto.  
La Conte dico d'ogni gratia intiera  
-con somma leggiadria- nido e ricetto  
lustrata del bel nome Lucietta  
per ch'in noi luce appar vera, e perfetta.

Or chi dubiterà di quel c'ho scritto  
di tal nome secondo et immortale?  
chi crederà ch'in ciel non stia prescritto  
poi che con donna tal si alterò sale,  
che col sol sguardo ogn'arso cuor afflitto  
fa divennir a gli alti spiriti uguale,  
e con sua diva luce, qual discerno  
fa prima vera a mezz'estate e verno.

Havea poi seco la gentil cugnata  
singular Margherita, e preciosa  
con aureo crespo crin, con faccia ornata  
qual colta allhor allhor, vermiglia rosa  
d'ogn'altra parte poi si ben formata,  
ch'ogni poter d'i dei par ch'in lei posa  
modesta, accostumata, accorta, e saggia  
ch'accende ogn'aspro cuor, dounq irragia. // (f.26r)

Nel mezzo al bel drapel bellezza rara  
era d'Helena Conte invita, e degna.  
In cui natura appar non meno avara,  
ch'in la rapita già di fuoco pregna.  
Ha gli occhi qual doi soli in fronte chiara  
in mezzo a quali amor si gode, e regna.  
Poi d'un alter sembiente, e dolce in vista  
in qual mirando ogn'altro ben si acquista.

La sua cugina havea seco costei  
ricetto di virtù, di gratie fonte,  
deh, che son troppo rozzi i canti miei  
ne vagliono lodar tal prole conte,  
però c'hada fortuna e da gli dei  
poter gratia, valor, bellezze conte.  
E ognuno homai debbe saper chi sia  
la figlia a lei dolce Alessandra Pia.

Passata questa, alquanto io m'affermi  
già stanchi i lumi e non contento'l core  
quando bellezza nova, e novi rai  
dietr'a l'altre apparer mi fece Amore,  
ogn'altra allhor di remmirar lasciai,  
e sol m'assisi in quel divin splendore,  
dov'era in mezzo qual Diana stella,  
Carletta Capovacca ornata, e bella. // (f. 26v)

Qual allabastro o porfido, e si puro  
che donna tal on sua bianchezza ecceda?  
Qual rose gligli, o freschi fior mai furo,  
che più vaghi in color, s'estimi o creda?

Qual carbonchio o diamante in loco oscuro  
par che de gli occhi suoi più lume rieda?  
E qual si crova al fin beltà chèccelle  
il casto petto, e sue bianche mamelle?

Ha trecchie crespe inanellate, e bionde  
e in ogni parte sua divina appare  
la beltà poi ch'in cor se gli nasconde  
credo ch'in ver a se non trovin pare,  
il suon di parolette poi gioconde.  
Faria monti piegar, star questo'l mare  
tal che per certo Amor l'ha posta al mondo  
per darci cio chè bel, cio chè giocondo.

Un'altra Capovacca, hora Cortusa  
giont'era in via con la gentil signora.  
In qual dal terzo ciel Vener'ha infusa  
presenza signoril, faccia decora,  
con qual fa tramutar qual già Medusa  
per meraviglia l'hom che mira ogn' hora.  
E pel contrario quel chè in ocio morto  
costei mirando fu giocondo, e accorto. // (f. 27r)

Al fin ecco apparir due, che l'odore  
spargeno ogn'hor de lor modesta vita,  
due che di gentilezza son il fiore,  
con virtù, con costumi, e gratie ordita.  
Due semplicette, e sciolte d'ogni errore  
la cui bontà ciascun al ciel invitta,  
mai l'una men che l'altra al ben fur tarda  
questa Santasophia, quella Gagliarda.

De l'altre lasciaro ch'adietro sono  
che troppo lor beltà tacer mi sprona,  
e poi m'invita altrove il novo suono,  
che con dolci harmonia l'aer intuona  
adonque al mio difetto dian perdono,  
ch'attender voglio a muse d'Helicon,  
che giongeno per via, succinte in bianco,  
con cethre, e lire in man, coi strali al fianco.

Quali scoperte, la mia guida saggia  
a me rivolta – disse – attendi bene,  
ch'altro carro pel lito e verde piaggia  
non vedrai eccetto quel che viene  
qual con il suo splendor più ch'altri irraggia,  
per che gloria maggior sopra sostiene,  
pon mente adonque ben, che quest' e'l fine,  
e in breve scioglierai membra meschine. // (f.27v)

Come riposi non m'hai detto inanti  
che dieci sposi han qui da triumphare?  
si – lei mi disse – ma non hora tanti.  
Perché con gloria ciò non si po fare,  
non basterian li dei, si soni, e canti  
a tanti sposi insieme accompagnare.  
Ben torneranno a far goder anchora,  
quegli altri ch'in palagio hor fan dimora.

Lascia pur quelli, e qui per hora attendi  
che lor ben vederai lieti godere  
il piacer c'hai presente allegro prendi,  
qui non t'è per mancar gloria, e piacere.  
Quei canti accogli, e mira i mostri horrendi  
con gli altri che vedrai hor apparere  
ch'al fin ti conduro nel bel palaggio,  
in qual tra canti mai s'estigue'l maggio.

Ciò detto da mia guida, io mi voltai,  
e quattr'Angeli vidi uscir in schiera  
si colmi di beltà, ch'in ver già mai  
vidi si vaga, e signoril maniera,  
quali seguiran per via spargendo i rai,  
le nove muse, che con voce intera  
cantavano tra suon le lodi a i sposi  
ch'al fin giongean tra pompa gloriosi. // (f. 28r)

In man havean l'insegne antiche, e rare  
i bei fanciulli, e li cimieri d'oro  
le stocchi, e i spron facean doppo portare  
a doi che lor seguian, per più decoro.

Mentr'io mi assido in lor, nel remmirare  
splender veggio tra gemme, in gran thesoro  
un cervo rosso, in campo giallo ornato  
con una rosa in bocca, in piè levato.

E in l'altra parte in campo poi tarchino,  
due stelle d'or con liste bianche al lato  
con una croce rossa per destino,  
data dal ciel a stuol degno, e beato.  
Seguiva poi al nobil chor divino  
un gran cavallo ad arte fabricato,  
tratto pian pian con gran contento e gioia,  
come l'antico in la città di Troia.

Fanciulli, homini, e donne eran d'intorno  
e spargevan per via rami d'oliva,  
dietro nel gran piacer del lieto giorno,  
un vecchio alato col baston seguiva.  
Poi una donna dianzi'l carro adorno  
leggiadra, e d'ali carca anci pur diva  
sonava tanto la sua tromba d'oro,  
che'l suon si udia per tutto'l duo choro. // (f.28v)

O dolce nodo, o ben legati spirti  
o fortunata prole, o secol d'oro,  
nescan per ogni parte i sacri mirthi  
cresca l'oliva e'l pin col verde alloro,  
comincia Citta mia, lieta, vestirti  
d'antico manto, e piglia homai ristoro,  
poi che tai proli in te d'altre più degni  
s'hano unite col cor, con l'alte insegni.

Illustre sposa a nobil sposo è data,  
ambi d'antico sangue, e fresca etade  
si una tra donne e di bellezze ornata,  
l'altro in valor risplende in la cittade.  
Se d'ogni gratia quella ha il ciel lustrata,  
quest'è ricetta di virtù, e bontade.  
Tal che doi cor conformi di virtude  
doi corpi, una sol alma hor serra, e chiude. // (f.29r)

Lieti dunque tai sposi, in gran diletto  
godevan sopra'l carro in mezzo a Dei  
dietro seguia con gratioso aspetto  
di donne un si gran stuol, ch'unqua potrei  
mostrar lor d'una in una col mio detto  
a chi stan ad udir li canti miei,  
ben scoprirovi alquante delle prime,  
se'l resto uditi di mie stanche rime.

Vestita in stelle d'or, tra seta azura  
era la prima in via, sorella al sposo.  
Alda, l'esempio e specchio di natura,  
che'l raro odor del sangue generoso  
sparge in Verona, e gode ivi sicura  
sopra d'ogn'altro nome glorioso  
facendo chiara in due città, qual sole  
conte San Bonifaccio antica prole.

Teniva a man costei la Barisona  
ch'ogn'hor tra canti al ciel superba sale  
quella dico, che porta la corona  
d'ogni bellezza, e qui non trova uguale  
di qual tanto in Vinegia si ragiona  
donna divina, in ver, donna prenortale.  
Gloria de suoi splendor de padovani  
che tardi accorti al ciel levan le mani. // (f. 29v)

Scopriasi poi, qual tra le nubi in cielo  
due stelle anchor seguir splendeti, e chiare.  
Che spargendo'l splendor pel divo stelo  
rendean l'alme, in mirar, più dolci e care.  
In ver, mai vidi donne in mortal velo  
haver modestia tal bontà si rare.  
L'un'è Issabella la gentil Dottora,  
l'altr'Alda Genoa, ch'ogni spirito adora.

Due altre Barisone io vidi appresso  
nei gesti gravi, honeste, e gratiose.  
A quai non men valor ha'l ciel concesso  
ch'in l'altre, a voi scoperte generose,



che con lor gran beltà sogliono spesso  
scoprirsi vaghe più che gigli, o rose  
et hoggi qui ne l'amorose festi,  
mi paion simigliar le Dee celesti.

In qual parte dapoi ha colto Amore  
l'oro, per far si risplendente crine?  
Dove l'Ebano, e gemme, per compore  
gli occhi, e le ciglia, e in qual piaggia le brine  
per far il petto e dove'l bel core  
per far donne si vaghe, e pellegrine.  
Singular Sanguinaza, e Giulia Candi  
tra l'altre in mia città famose, e grandi? // (f.30r)

Forse ch'alcun non presterammi fede  
perch'in beltà tai donne innalzo tanto,  
dicendo c' hora Padoa non è sede  
di tai beltà com'io tra rime canto.  
E ch'unqua tal città trovossi erede  
di beltà che tra donne havessi il vanto  
onde se gli do lodi in questa parte  
dal ver non vien, ma sol da finta arte.

Volessè il ciel che tal non fosse detto  
nato da qualche invidia, o gelosia.  
Che mi terrei tra gli altri anch'io perfetto,  
et immortal coi canti io diverria.  
Padova di beltà, per chiaro effetto,  
creo per certo, imperatrice sia  
comè ne l'altre quallità divine  
che mai trovorno a si pari, o vicine.

Faci fede a ciascun l'esperienza  
che tien adversa in ciò l'opinione  
non sol mirando l'immortal presenza  
delle chiuse fin qui, nel mio sermone  
de quali ogn'una haria per se potenza  
di far illustre ogn'ampla regione.  
Ma sol in queste che dirvi mi resta  
ch'al fin contente, e lor seguian la festa. // (f.30v)

In Marietta Lazzera sol dico  
con la bella Camilla Capolista  
quali, col sguardo ogn'hom si fanno amico  
vendendo lieto'l cor, che si contrista.  
E vedran poi s'è finto quel ch'io dico  
es'unqua vider Dee più dolci in vista  
troppo son lor beltà, pero succinto  
passo le lodi sue, ciecato e vinto.

Passate l'altre ch'eran dietro assai  
più non aggionse cosa nova in via  
onde scorgendo'l fin, mi rivoltai  
al capo della turba, uscita pria  
et ogni carro anchora io remmirai  
scorrendo in tutta l'alma compagnia  
ch'in ordine seguia, longo del fiume,  
questo spargendo rai, quel divo Lume.

Chi brama di veder cosa più bella,  
estar in loco più soave, e charo  
qui splende'l sol, la luna, et ogni stella  
qui sempr'è primavera, e'l giorno chiaro  
qui l'avra fresca, et ogni uccel saltella  
sopra le frondi, e mai di canti avaro,  
qui d'ogni sorte fior, qui chiari fonti,  
qui ricchezze, e valor, bellezze conti. // (f. 31r)

Apparti superbi, et archi, e porte  
eran finti per via, con ricchi pani.  
E per strade non aspre, e men distorte  
passavano gli sposi, quai lontani  
drizzando i piedi a un tempio, ov'una morte  
scorgevasi legata, e piedi, e mani  
mi ravolsi a mia guida a dimandare  
qual fin semel piacer doveva fare.

Il suo fin senza fine – ella rispose –  
debbesser qui, ne ti maravigliare  
quel tempio, ov'entran hor le sacre spose  
e' di perpetua Fama com'appare  
per l'alme ivi sacrate, e gloriose

ov'Amor entra, e per riporli queste  
c'hai vedute passar tra canti, e feste.

Ivi non ha poter tempo, ne morte  
però fuori legata entrar non vale.  
Ivi stan sempre vigilanti scorte  
che non lasciano alcun salir le scale,  
onde con grand'ingegno, e con man forte  
convien far preda del loco immortale.  
Ma questi con amor homai lasciamo,  
e nel palaggio a veder gli altri andiamo. // (f.31v)

Più volentieri i sposi harria seguito  
s'eterno tempio entrar m'era concesso,  
ma pel dir di mia guida impaurito,  
entrai dove cnh'entrar m'era permesso.  
Tra canti, e suon, e tra piacer ordito  
con mille modi, e vie, prive d'eccesso.  
Nel bel palaggio d'alma Citherea  
dove pompa, e beltà se vi scorgea.

In una sala ornata, e preciosa,  
ch'havea le mura d'alabastro fino  
ogni battaglia dolce, et amorosa  
era intagliata, e per scultor divino  
il pie, tutto di pietra preciosa,  
il sommo, d'or tra bel color turchino.  
Camere in ogni parte era ornate  
con feste, e banchi lini, e perfumate.

D'avorio eran finestre, e le colonne  
dove l'aura venia tra frondi e fiori.  
Nel mezzo poi danzavan molte donne  
con vaghi giovanetti e gran signori  
al capo si vedean con ricche gemme,  
le spose tra gli suon, tra dolci chori,  
e scherzando modeste con gli sposi  
facean d'intorno mille cuor gelosi. // (f. 32r)

Tra quale vidi la formosa Ponte  
con il Gabrieli suo, di par valore

vidi la Saonarola, una fonte  
dibonta col suo spron, di forte cuore.  
La Capovacca poi canobbi in fronte,  
con l'Odo giovanetto, e bel signore.  
La Franca col Carrier, contenti ogn' hora  
la Bimbiola e' l' cmapo longo anchora.

De l'altre donne poi conobbi molte,  
che danzavan gioconde con glli amanti  
e diquell'ancho, ch'in drapel raccolte  
prendian riposo tra gli suoni, e canti.  
In preciosi, e sottil panni involte  
con zafiri illustrate, e bei diamanti  
La Franca, la Sonzina, e la Vidale.

La Sala, la Centola, e Trivigiana,  
l'Orfana, Coradina, e Scipiona,  
l'Angioletta Sansogna Alma Diana,  
l'Horologia, una Ponte, et una Sprona,  
una Capodivacca honesta, e humana,  
la Cavalina, di chi ognun ragiona  
et altre assai, che non conosco, in vero,  
donne degne d'honor, degne d'impero. // (f.32v)

Finito'l ballo, io mi rivolsi a dietro  
e più la guida mia non trovo al lato,  
volendola cercar qual ghiaccio, o vetro  
s'apre, e ruina'l bel palaggio ornato.  
Ond'io cader dal ciel mi sento indietro,  
in l'herba ov'era il corpo adormentato  
col qual sagliendo in me pensier diverso  
qui mi convien depor la lira, e'l verso?

Sonetto in lode della  
cortesia del Magnifico Signor B.  
Navageri. Dig. P.  
Di Padova

Il re, che giusto in l'alma scerne, e siede  
per doi d'Instabil donna amasciatori,  
d'un'immagine ornata in bei colori,  
fatt' tra intelletto, novamente, herede.  
Qual co i servi ogn'hor mira, e a pien mai vede  
ma or fonte gli appar, carica d'odori  
che l'acqui sparga in un ghiardin, tra fiori  
or nimpha, che col corso cervi eccede.  
Se col sol lume, il lume poi remmira  
s'abbaglia, qual del sol l'occhio mortale,  
e l'uno e l'altro a diva sede, aspira  
odon illustre, o gran beltà, mai tale.  
Gioisci in noi, poi che'l tuo bel s'addira  
se divien tardo, a spem'honesta, uguale.

Il fine.

